



México Interdisciplinario / Interdisciplinary Mexico

ISSN 2193-9756



## ARTÍCULOS iMEX

vol. 2, 2022

Editores: Yasmin Temelli / Hans Bouchard

---

### El periodismo en Puebla durante el período de la Independencia. Un análisis de las perspectivas de la construcción nacional y de la identidad mexicana en La Abeja Poblana, El Farol y El Amigo del Pueblo

(pp. 41-101; DOI: 10.23692/Articulos\_iMex2.3)

Frank Leinen

(Heinrich-Heine-Universität Düsseldorf)

#### Abstract:

Based on the thesis that the analysis of Mexican periodicals of the 19th century is excellently suited to a reconstruction of historical developments not only on a national, but also on regional and local levels, this article examines three newspapers of different political colours that were published in Puebla between 1820 and 1822, at the time of Mexico's political disengagement from Spain: *La Abeja Poblana*, *El Farol* and *El Amigo del Pueblo*. Even though Puebla, along with the capital and Guadalajara, was an important place for the production of printed matter, the contribution of the newspapers published there to the independence process has not yet been evaluated. Accordingly, based on an analytical model for defining collective identity designs, this paper systematically examines all articles published in the aforementioned periodicals. This makes it possible, following the concept of "thick description" (Geertz), to record and evaluate in detail the historical circumstances of the Independencia and the political discourses prevailing at the time in the context of local and regional events. The focus is also on the genesis of those problems and contradictions that were to continue to have an impact long after 1821 in the course of the Mexican self-definition and nation-building.

**Key words:** Mexico, Puebla, 19<sup>th</sup> century, periodicals, Independence, Iturbide, nation-building, identity, La Abeja Poblana, El Farol, El Amigo del Pueblo

Received (01.02.2022)

Reviewed (07.04.2022)

Published (27.04.2022)



Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

[Website:](http://www.imex-revista.com) www.imex-revista.com

[Editores iMex:](#) Vittoria Borsò, Frank Leinen, Guido Rings, Yasmin Temelli

[Redacción iMex:](#) Hans Bouchard, Javier Ferrer Calle, Bianca Morales García, Emiliano Garcilazo, Ana Cecilia Santos, Stephen Trinder

**El periodismo en Puebla durante el período de la Independencia. Un análisis de las perspectivas de la construcción nacional y de la identidad mexicana en *La Abeja Poblana*, *El Farol* y *El Amigo del Pueblo***

**Frank Leinen**

**(Heinrich-Heine-Universität Düsseldorf)**

**I. Consideraciones introductorias<sup>1</sup>**

Después de que ya en el siglo XVIII se reconociesen las primeras aproximaciones a la creación de un espacio público, para cuya conformación los periódicos jugaron un rol cada vez más importante, con la incipiente guerra de 1810 contra los "gachupines" este proceso desarrollaría una nueva dinámica. Tanto los independentistas como sus opositores reconocieron rápidamente la potencial relevancia de las producciones periodísticas para contribuir a la formación del discurso público sobre los acontecimientos políticos. Consecuentemente, creció la cantidad de periódicos y revistas, pero también de folletos y afiches, que ofrecían información de todo tipo en el espacio urbano, desde anuncios oficiales hasta panfletos críticos con el gobierno. Las imprentas móviles, transportadas durante la Guerra de Independencia por los bandos combatientes, permitieron la expansión del alcance de la información más allá de las ciudades, una reacción rápida a los sucesos actuales y en último lugar, pero no menos importante, influir en la opinión pública a través de la propaganda política.

No obstante, muchos periódicos y revistas editados durante estos años cargados de acontecimientos tuvieron un corto periodo de vida. Para explicar esto se pueden citar varias causas: en primer lugar, debe considerarse el problema de que los periódicos de principios del siglo XIX generalmente no poseían un sustento económico lo suficientemente estable, ya que la cantidad de suscriptores con un capital económico importante era muy limitada. Además, debido a las constantes crisis políticas y enfrentamientos armados decayó el interés por los artículos de lujo, artículos de lujo que incluían por mucho tiempo productos impresos. A esto se le añade también, el hecho de que durante la Guerra de Independencia (e incluso más todavía después de ella) los periódicos respondían, mayoritariamente y según su orientación política, a

---

<sup>1</sup> Para facilitar su comprensión, las fuentes y citas del alemán serán traducidas al español. Traducción de las mismas y del texto realizada por Emiliano Garcilazo.

una clientela específica que quería encontrar en ellos y en las revistas un reflejo de sus posiciones políticas. Otro problema fue que las publicaciones de la más diversa índole fueron víctima de la censura arbitraria del régimen colonial, pese a que la libertad de prensa ya había sido garantizada en 1812 por la Constitución de Cádiz. Además, el envío confiable de periódicos y la entrega rápida de información a los editores se vio dificultada por la dilatación territorial del país, ya que las conexiones de comunicación y transporte fuera de los principales centros urbanos no se habían desarrollado todavía. Tampoco debe olvidarse el bajo nivel de educación de una población mayoritariamente analfabeta, que de todas maneras hubiera sido demasiado pobre como para darse el lujo de comprar un periódico.<sup>2</sup>

En las páginas a continuación me gustaría compactar y concretizar, a través de un estudio de caso, algunos aspectos que ya abordé anteriormente en un contexto geográfico más amplio (Leinen 2021). Para ello vuelvo sobre una sugerencia de Coudart, que propone que un "estudio de la formación de un espacio público regional" (2001: 120) puede generar nuevos conocimientos y al mismo tiempo presentar un primer paso en dirección a una "investigación más amplia que comprende la primera mitad del siglo XIX, periodo mal conocido y, crucial para el ejercicio de la expresión pública moderna" (ibid.). Desgraciadamente, hasta hoy todavía no se ha abordado un enfoque tan completo, por lo que muchos periódicos de todas partes de México, editados por primera vez en el contexto de la Independencia, todavía esperan en los archivos a ser analizados científicamente. Al menos puede consultarse una parte de estos periódicos, en formato digital, principalmente en el sitio web de la *Hemeroteca Nacional Digital de México* de la *Biblioteca Nacional* (2020). Para abordar en las siguientes páginas los periódicos que no fueron publicados en la capital,<sup>3</sup> se presentan diferentes opciones. En especial se muestra prometedora la focalización sobre la comparativamente desarrollada prensa de Puebla, donde se confirmó la presencia de no menos de 10 imprentas entre 1800 y 1821 (cf. Garone Gravier 2018: 505). Cerca del final del Virreinato, Puebla se ubicaba tras la Capital y Guadalajara como el tercer espacio principal para la producción de elementos impresos.<sup>4</sup>

Por consiguiente, en el centro del análisis de la fase de liberación política mexicana de España deben estar los siguientes periódicos publicados en Puebla: *La Abeja Poblana*, *El Farol*

---

<sup>2</sup> Debe asumirse que para 1821 más del 80% de los mexicanos eran analfabetos, tal como lo menciona Gaytán Alcalá (2010: 35): "Del 20% restante tendríamos que distinguir entre aquellos que saben leer y los que leen." (ibid.). Al menos en las ciudades, algunos de los que no sabían leer pudieron informarse rudimentariamente acerca de los acontecimientos políticos y sociales, ya que no era infrecuente que las noticias impresas fueran leídas a viva voz en el espacio público.

<sup>3</sup> El comentario de Palacio Montiel sigue siendo relevante: "la historia de la prensa mexicana se ha hecho desde el centro" (1998: 10).

<sup>4</sup> "Las ciudades de México, Puebla y Guadalajara, siguen siendo los lugares con mayor producción de impresos a finales de Virreinato" (Guzmán Pérez 2007: 56). A esto deberían añadirse los materiales impresos en Oaxaca, Veracruz y Mérida (cf. Pérez Stocco 2015: 170).

y *El Amigo del Pueblo*; que además presentan la ventaja de haber sido en gran parte digitalizados. Sus editores y redactores sacaron provecho de que las novedades políticas provenientes de la capital llegaban relativamente rápido a Puebla, con lo que además de los acontecimientos locales también les fue posible escribir rápidamente sobre los sucesos de alcance nacional. Además, Puebla quedaba en el camino que el correo de ultramar debía recorrer para ir desde Veracruz hasta la Ciudad de México, por lo que generalmente se accedía a las noticias provenientes de Europa antes de que las mismas llegasen a la capital. Un argumento especialmente importante para la elección de Puebla es el siguiente: *La Abeja Poblana* consiguió, en un notable golpe periodístico, ser el primer periódico de Nueva España en publicar el 2/3/1821 el Plan de Iguala, negociado por Iturbide y Guerrero el 24/2/1821 y que sentó las bases de los Tratados de Córdoba y por ende también de la posterior declaración de independencia. Esta publicación del Plan de Iguala en el Suplemento al Número 14 habría vuelto a *La Abeja Poblana*, según Reed Torres, la "publicación más importante de estos años" (1998: 121), especialmente en cuanto la misma también estaba disponible en otras ciudades.<sup>5</sup> Si bien ya existen algunas investigaciones fundamentales sobre las publicaciones periodísticas en Puebla, las mismas se orientan hacia un contexto institucional e histórico-editorial.<sup>6</sup> Lo que hasta ahora todavía faltaba era un *close reading*, que quisiera comprender qué estrategias del *nation-building* fueron aplicadas en la prensa local más allá de la capital.

## II. Consideraciones preliminares teóricas y metodológicas

El marco teórico y metodológico para el análisis es aportado por los representantes del New Historicism, especialmente Clifford Geertz (1973) y Stephen Greenblatt (1982), ya que ellos buscan captar y relacionar entre sí tanto "the historicity of texts" como "the textuality of history" (Montrose 1986: 8 y 1989: 20). El concepto hermenéutico de "thick description" propuesto por Geertz (1973), a través del cual se puede captar en detalle la estructura de red de las culturas, presenta la oportunidad de recuperar en el nivel de la microhistoria la dinámica y el drama de la lucha por la *Independencia* en un caso específico. En este contexto y en especial para México, el hallazgo de Pérez Stocco resulta revelador: en el pasado reciente la prensa también fue entendida como "un elemento significativo para el estudio de las ideas, las instituciones y la sociedad" (2015: 168). Desde este trasfondo, los estudios históricos locales y regionales basados en periódicos son capaces de realizar importantes contribuciones a la investigación de

---

<sup>5</sup> "Aunque fue publicada en Puebla, *La Abeja Poblana* aspiraba a convertirse en un periódico nacional; desde un principio fue distribuido en otras ciudades importantes, tales como México, Veracruz, Orizaba y Oaxaca" (Rodríguez O. 1993: 273).

<sup>6</sup> Aquí es de especial importancia el trabajo de Garone Gravier (2018).

la complejidad de los acontecimientos históricos y sociales en su totalidad (cf. Simón Ruiz 2010: 92). La concomitancia entre estudios locales y regionales permite la condensación de la red de información correspondiente a los sucesos acontecidos en el contexto de la separación de España, de modo que en un caso ideal se pueda generar una "thick description" de los procesos políticos, sociales y culturales; partiendo de una base de datos cada vez más estable y de un nivel de información con una perspectiva de mejora en constante crecimiento.

El análisis de la representación y co-creación de la historia en los periódicos debe, por supuesto, tomar distancia de las formas de leer y las expectativas de lectura actuales, especialmente porque "hasta el triunfo de la Independencia la revista de tipo europeo no se había desarrollado en los países de habla española del Nuevo Mundo" (Carter 1968: 26). De hecho, desde un punto de vista contemporáneo, la retórica y estilística presentes en muchos de los artículos de los periódicos de antaño dificultan su lectura debido a la forma en la que recuerdan a anuncios oficiales o tratados políticos. Los artículos evidencian en repetidas ocasiones los rasgos de un sermón, lo que se explica desde el hecho de que algunos autores y editores también eran sacerdotes o tuvieron una formación afín. Faltan por completo las ilustraciones, ya que la era de las revistas literarias e ilustradas en México no comenzó hasta 1826 con *El Iris* de Heredia (cf. Carter 1968: 26f. y Leinen 1998).

En el México colonial tardío, el material impreso ofreció cada vez en mayor medida formas de articulación para la estabilización de las estructuras preexistentes, pero también para la publicación de crítica dentro del marco de las posibilidades disponibles en ese entonces.<sup>7</sup> De esta manera, se establecen en las áreas de conflicto entre *constraint* y *mobility* (Greenblatt 1995: 225), donde se mueven los textos de todo tipo y de acceso público. Para aclarar este hecho, Greenblatt señala, continuando una idea 'foucaultiana', que los textos aparecen por un lado como instrumentos o resultados de ciertas "disciplinary techniques" (ibid.), pero al mismo tiempo también pueden aportar en gran medida a la dinámica social:

...if culture functions as a structure of limits, it also functions as the regulator and guarantor of movement. Indeed the limits are virtually meaningless without movement; it is only through improvisation, experiment, and exchange that cultural boundaries can be established. Obviously, among different cultures there will be a great diversity in the ratio between mobility and constraint (Greenblatt 1995: 228).

Desde esta perspectiva, incluso la oposición más radical de los periódicos, la literatura o el arte se presentan como una parte integral de una red social, política y cultural sólidamente

---

<sup>7</sup> En el período comprendido entre 1810 y 1821, la historia de la prensa se presenta como un "fenómeno un tanto contradictorio" (Fernández Fernández 2010: 76): por una parte, "representó la posibilidad de trascender el periodismo nuevamente informativo para dar cauce a uno polémico y politizado" (ibid.). Pero al mismo tiempo también se caracterizó por una "pérdida de calidad en sus contenidos, redactados al fragor del combate y con una connotación propagandista" (ibid.).

delimitada (cf. Warning 1999: 317). El hecho de que la resistencia pueda encontrarse dentro de los límites del sistema mismo, puede tener ciertamente efectos positivos: "They do not merely passively reflect the prevailing ratio of mobility and constraint; they help to shape, articulate, and reproduce it through their own improvisatory intelligence." (Greenblatt 1995: 229). Bajo esta perspectiva, textos de todo tipo aparecen como expresión de una praxis social, que refleja y al mismo tiempo da forma a la dinámica histórica del cambio y la continuidad en el campo de tensión entre adaptación y resistencia. Para revistas y periódicos aplica en general lo que Greenblatt remarca para los "great works". Los mismos tampoco son

...neutral relay stations in the circulation of cultural materials. Something happens to objects, beliefs, and practices when they are represented, reimagined, and performed in literary texts, something often unpredictable and disturbing. That "something" is the sign both of the power of art and of the embeddedness of culture in the contingencies of history. (Greenblatt 1995: 230f.)

Esto también aplica para los artículos de los periódicos, que evidencian la característica de "complex symbolic and material articulations of the imaginative and ideological structures of the society that produced them" (Greenblatt 1990: 19). Cuando crecen las tensiones entre los subsistemas culturales y también entre los entramados sociales y políticos en una sociedad, surgen fuerzas capaces de provocar un cambio (cf. Geertz 1957: 33). Esas fuerzas, como lo muestran los últimos años de *Nueva España*, se encuentran en una disputa por el poder. Consecuentemente, la prensa también intentó influenciar la opinión pública en su favor y desarrollar una "social energy" (Greenblatt 1988: 6).

Partiendo desde la idea de una estructura de red de las culturas, el concepto hermenéutico de "thick description" (Geertz 1973) ofrece la posibilidad de observar más allá de la superficie del desarrollo de los procesos sociales e históricos del tiempo de la Independencia, gracias a un análisis detallado de la producción textual periodística. Sobre todo, el hecho de que las publicaciones de *La Abeja Poblana*, *El Farol* y *El Amigo del Pueblo* de entre 1820 y 1822 aparecen en un contexto histórico enmarcado en el camino hacia la Independencia donde la necesidad del *nation-building* fue reconocida como una inquietud relevante, tiene implicaciones sobre el perfil de investigación de este artículo. Por consiguiente, de esto surgen las siguientes preguntas: ¿Existían ya en los periódicos mencionados los primeros planteamientos e ideas sobre la construcción de una identidad y cultura nacional mexicanas? ¿Cómo fue juzgado el propio pasado colonial, y cómo debía construirse la relación con España y Europa? En este sentido, la formación de una identidad colectiva mexicana debe entenderse en lo sucesivo como un proceso continuo, creativo, interactivo y autorreflexivo basado en la diferencia, por lo que dicha identidad aparece, en sentido foucaultiano, como una construcción discursiva.

### III. Criterios para la documentación de modelos de identidad colectiva

Para poder documentar sistemáticamente las posiciones relevantes conformación de una identidad colectiva, aparecidas en los periódicos de Puebla en el contexto de la liberación de España, se presta la posibilidad de implementar un modelo de análisis que recoja las dimensiones centrales de la misma, aquellas que demostraron ser relevantes para el desarrollo de la *nation-building* y la autodefinición mexicana (cf. Leinen 2000). Por lo tanto, el análisis de los discursos identitarios en *La Abeja Poblana*, *El Farol* y *El Amigo del Pueblo* debe tener en cuenta los aspectos mencionados en las ocho categorías siguientes:

- La identidad colectiva se construye desde un **repertorio de normas de valor y de comportamiento**, que son aceptadas, en principio, por los miembros de una comunidad social. Estas normas sirven como guía y transmiten un conocimiento de orientación social gracias a sus funciones ideológicas y de construcción de significado (Cf. Jasper 1989: 72). La continuidad y el cambio de estas guías normativas existen simultáneamente, aunque dependiendo del tipo de sociedad y la situación histórica puede darse una construcción más estable, conservadora - Lévy Strauss habla de sociedades "frías" (1973: 270) - o imponerse una más dinámica y progresiva. En el caso de los periódicos publicados en Puebla, debe analizarse cuáles son las normas, valores y modelo de sociedad que los mismos representan.
- Para moldear una identidad colectiva, el acento de una **diferenciación entre Ingroup y Outgroup** es de gran importancia.<sup>8</sup> Así como el yo se refleja en el otro, la identidad de un grupo A siempre exige la diferenciación con un grupo B. La identidad nacional se deriva entonces, comparable a la identidad personal, de un proceso comunicativo dialógico que media entre la visión externa del otro y la visión interna de los propios, así como entre la atracción y la repulsión.<sup>9</sup> Surge la pregunta de cómo el corpus textual de la época de la declaración de la Independencia mexicana reproduce estos modelos de percepción, los modifica y da forma a su contenido.
- Una **simbología y mitología específicas de grupo** son necesarias para el desarrollo y el sostén de las identidades colectivas. Las mismas son la expresión y los componentes de la *guiding fiction*, la cual es organizada por las élites políticas y culturales y entrelazada en el discurso social a través de los medios de comunicación institucionalizados (cf. Sorokin 1969: 382). Símbolos nacionales, personajes simbólicos, ritos y mitos sirven como marcos de significación en los cuales se estabiliza

<sup>8</sup> Cf. Erdheim (1988: 345) y Todorov (1986: 16).

<sup>9</sup> Cf. en Dundes (1983: 238) las referencias a De Levita, Greenacre y Luckmann.

la identidad. Los mismos sirven, como Barthes (1957: 232ss.) ya lo remarcó, a la conformación de una "verdad" oficial con el objetivo de cristalizar y validar el orden político y cultural. ¿Pudieron los periódicos en Puebla, pese a los ya revueltos tiempos políticos, establecer una *guiding fiction* como la descrita? ¿Qué mitos políticos fueron utilizados para ello?

- La identidad colectiva evidencia un aspecto de **reflexividad**, en tanto cada miembro del grupo sabe que existen ciertos puntos en común o creencias compartidas con sus pares. Al mismo tiempo, cada miembro debe ser capaz de asumir que también los demás miembros comparten estas afinidades o creencias. El hecho de saber que todos los miembros del grupo se plantean las mismas preguntas y comparten los mismos problemas permite la aparición de una identidad compartida en sentido positivo de una conciencia del nosotros. Dicha conciencia del nosotros a su vez ayuda a la delimitación frente a otros grupos.<sup>10</sup> Así, de la respuesta a la pregunta sobre qué características de la identidad colectiva se asignan a sí mismos todos los miembros de un grupo de forma consciente y reflexiva, resulta una respuesta a la identidad de dicho grupo. ¿Pudieron *La Abeja Poblana*, *El Farol* y *El Amigo del Pueblo* crear entre sus destinatarios un conjunto de puntos en común, capaz de impulsar la comunidad, o predomina una lucha por la imposición de ciertos intereses particulares?
- La identidad colectiva necesita siempre un **componente emocional**, el cual otorga características positivas a los miembros del grupo propio. Esto le permite al individuo verse reflejado en las autodeterminaciones colectivas. La posesión afectiva de la identidad colectiva también se sirve de la reflexividad: así los afectos pueden verse intensificados por la impresión de que otros miembros del grupo presentan un estado emocional comparable. En este sentido, la distribución efectiva de propaganda nacionalista con la ayuda de los medios de comunicación masiva o de las campañas de gran repercusión pública puede llevar a un comportamiento irracional pero psicológicamente coherente, donde se incluyen miembros de una nación que hasta entonces se habían mantenido reticentes a comprometerse emocionalmente con ella. Así como en el caso de un establecimiento de límites frente a otros colectivos, la unión emocional para con el propio grupo exige también la desvalorización discriminativa del otro (cf. Jasper 1989: 72). ¿Existen ya en el contexto de la Independencia acercamientos hacia una reflexividad emocionalmente motivada de este tipo?

---

<sup>10</sup> Este aspecto ya es comprobable en las gacetas mexicanas del siglo XVIII, que propagaron una imagen positiva de América y relativizaron los prejuicios europeocéntricos. Cf. Cruz Soto (2000: 18)



- La identidad colectiva no se construye solamente sobre las experiencias del presente, también posee una **dimensión pasada y futura**. La identidad nacional resulta entonces de una combinación entre memoria aplicada, presente experimentado y utopía anticipada. Sobre esta construcción histórica se apoyan principalmente la continuidad de la identidad y la estabilidad de la autopercepción. Ya que la identidad nacional necesita el acceso a la historia colectiva, surge la pregunta sobre la estructuración e interpretación de ese pasado común. En general, es válido decir que la identidad de una nación se vuelve más estable mientras su propia historia - continua o interpretada como continua - se remonte más lejos hacia el pasado (cf. Angehrn 1985: 284). Si su legado se percibe como una hipoteca, esta circunstancia actúa como un obstáculo en la formación de la identidad nacional, y en la escritura de la historia las experiencias negativas son obviadas o relativizadas en la medida de lo posible. Por el contrario, las circunstancias positivamente percibidas o así interpretadas promueven la construcción de identidad y la estabilidad de las estructuras identitarias. Las utopías sobre el futuro nacional son comparables al pasado real nacional y representan una de las "herramientas ideológicas" (Borsò 1994: 72. Traducción del alemán, E.G.) más importantes de las élites políticas y culturales. La investigación sobre los periódicos publicados en Puebla en 1821 debería darse dentro de esta perspectiva: ¿se pueden identificar aproximaciones que se refieran al pasado precolonial o colonial de forma afirmativa o negativa, para así contribuir a una construcción de identidad estable?<sup>11</sup>
- Muchas antiguas teorías sobre el estado nacional parten desde una **estructura de la comunidad** típicamente ideal y homogénea. En esta línea, a finales del siglo XVIII Herder entendió a la cultura de un pueblo como el producto de una homogenización social y étnica. Un pueblo debería también, desde un punto de vista intercultural, diferenciarse claramente de otros pueblos (cf. Welsch 1997: 68). Pero con la propuesta de Renan del concepto de nación como producto de un "plébiscite de tous les jours" (1882: 27) comenzó un replanteamiento gradual que suplantó la imagen tradicional de la comunidad unida por el destino con la idea de una comunidad voluntaria autorreflexiva. Con esto se presentó la oportunidad de sustituir la noción de un espíritu comunitario anteriormente estático por la dinámica de una multiplicidad social, étnica y cultural. Debido a esta evolución, en las naciones modernas surgió el problema de, por un lado, entender la polifonía híbrida de culturas y grupos étnicos dentro del

---

<sup>11</sup> Cruz Soto hace constar que entre 1821 y 1823 el carácter ejemplar de los "héroes de la independencia" así como del "pasado histórico del país" (2000: 17) fueron remarcados en los periódicos mexicanos.

territorio como parte de su identidad nacional, y por el otro, de garantizar un consenso nacional interétnico.<sup>12</sup> Desde este trasfondo se presenta la pregunta para los periódicos analizados, de si ya esbozaban ideas o concepciones básicas sobre la estructura de la nueva comunidad en desarrollo.

- La identidad colectiva se construye en última instancia sobre la **identidad cultural**, que comparte las características discutidas hasta este punto en el contexto de la identidad colectiva. Por lo tanto, los momentos de las normas de valores comunes y de la diferencia, el simbolismo y la mitología, la reflexividad, la emocionalidad y la conciencia histórica son también inherentes a la identidad cultural como "identidad del nosotros" de un grupo. Según Assmann (1988: 13ss.), la memoria cultural se puede identificar a través de las siguientes características: 1. la concreción de la identidad o la pertenencia al grupo provocan la formación de un horizonte de lo colectivo a través de la distinción entre lo propio y lo ajeno para construir la identidad, 2. se requiere la posibilidad de reconstrucción del pasado, 3. la conformación del conocimiento es necesaria como resultado de la objetivación, 4. la memoria cultural se organiza, por ejemplo, en su formación a través de la cultura escrita, 5. el conocimiento guardado en la memoria colectiva es de carácter obligatorio, 6. la memoria cultural es reflexiva en el sentido de una reflexividad de la praxis, autorreflexividad y reflexividad de la imagen de sí mismo. Las definiciones de Assman tienden a captar entonces el lado homogéneo y marcado por la continuidad de la identidad cultural de los colectivos. Es necesario complementar deconstructivamente a este aspecto a través de la señalización de los rasgos fragmentarios y polifónicos de la identidad cultural de las naciones modernas. De esta manera, en referencia a Latinoamérica, y análogamente a la identidad colectiva basada en mecanismo dialógicos, Aínsa entiende la identidad cultural como "una noción dinámica, reflejo de un proceso dialéctico permanente entre tradición y novedad, continuidad y ruptura, integración y cambio, evasión y arraigo, apertura hacia 'otras' culturas y repliegue aislacionista y defensivo sobre sí misma" (1986: 52). Por consiguiente, debe investigarse si en *La Abeja Poblana*, *El Farol* y *El Amigo del Pueblo* pueden identificarse los primeros indicios de la importancia de la evolución cultural entre la tradición y la renovación, así como de la memoria cultural en el proceso de *nation-building*.

Los anteriormente mencionados patrones de características para identificar discursos de identidad colectiva merecen especial atención en el momento del proceso de surgimiento de las

---

<sup>12</sup> La continuación de estas fricciones es discutida utilizando el ejemplo de EE. UU. por Schlesinger 1992.

naciones, aunque deben también ser tenidos en cuenta en las fases especialmente dinámicas de su historia. Una perspectiva como esta refina la opinión de que la conceptualización de "nación" sigue la "retórica de lo nacional" y "la discursividad del concepto de nación", por lo que debe entenderse como un "proceso retórico" en el que la idea de "nación" aparece fundamentalmente "no como una realidad histórica fija, sino una construcción retórica deliberada guiada por intereses sociales y políticos determinados" (todas las citas son de Lauterbach 2004: 3. Traducción del alemán, E.G.). Es evidente que los textos que circulan en la esfera pública como "superficie de proyección de la emancipación 'nacional-cultural'" (ibid. Traducción del alemán, E.G.) se ofrecen como un punto de referencia importante para examinar las especificaciones de identificación programática de lo "nacional". Además de la producción literaria en sentido estricto, el periodismo desempeña aquí un rol como "medio a través del cual se buscó fomentar la identidad nacional" (Cruz Soto 2000: 15) que no debe ser subestimado.

#### IV. Datos sobre el Corpus de periódicos

Luego de estas consideraciones teóricas y metodológicas, se presentará a continuación el corpus correspondiente a los tres periódicos que serán analizados. Ya que los viajes de investigación durante el 2020 y 2021 fueron imposibles debido a la pandemia mundial de Coronavirus, serán consultados exclusivamente aquellos ejemplares de *La Abeja Poblana*, *El Farol* y *El Amigo del Pueblo* a los que puede accederse a través de internet. La revista *El Mejicano Independiente*<sup>13</sup> no fue tomada en cuenta. La misma fue publicada al menos temporalmente en Puebla y según Reed Torres (1998: 122) se habrían producido 17 entregas de las cuales solamente se conservó un único ejemplar (Nro. 13 del 2 de junio de 1821). No obstante, Del Arenal Fenochio (1998: 49s) pudo, además del Nro. 13, consultar también el Nro. 8 (28/4/1821) y el Nro. 16 (23/6/1821). A esto debe añadirse que mientras tanto, en internet se encuentra también el Nro. 18 (7/7/1821) de la revista impresa en la "Imprenta liberal de Moreno hermanos" (UANL 2021).

En Puebla, que según Cordero y Torres (1947: 482) tenía cerca de 62.000 habitantes en 1821 y en 1820 "estaba gobernada por los realistas" (ibid.: 484), existieron durante la época adyacente a la Independencia más publicaciones que las cuatro anteriormente mencionadas. Coudart cuenta para el período comprendido entre junio de 1820 y agosto de 1821 no menos de once fundaciones (2001: 121), a las cuales se sumaron hasta 1828 nueve periódicos nuevos, por lo que "la prensa poblana cuenta en efecto con veinte títulos durante el periodo 1820-1828" (ibid.: 119). No obstante, todos los periódicos compartían el hecho de que debido a problemas

---

<sup>13</sup> Como la publicación fue impresa con una imprenta móvil que Iturbide compró en Puebla, la misma se movió por diferentes localidades. Véase al respecto la Enciclopedia Guerrerense (2020).

económicos o presión política solían tener que dejar de ser publicados (cf. Gaytán Alcalá 2010: 30 und Garone Gravier 2018: 538).

Gracias al Center for Research Libraries (2021a) pueden consultarse en internet las entregas de semanario *La Abeja Poblana* disponibles en la "Nettie Lee Benson Latin American Collection" de la *University of Texas at Austin*. Los mismos se publicaron, luego del *Prospecto* del 9/11/1820, entre el 30/11/1820 y el 30/12/1821.<sup>14</sup> Las entregas de la *Abeja* fueron marcadas con la sigla "Tomo 1" hasta el número 13 (22/2/1821) y publicadas bajo el pie de imprenta "Imprenta Liberal", seguidos por el número 14 (1/3/1821) con la indicación "Imprenta liberal de D. Pedro Garmendia". En el suplemento de este número, con la fecha del 2/3/1821, fue publicado el Plan de Iguala que Iturbide había dirigido al Virrey el 24/2/1821. A partir del número 15 (sin fechar, presumiblemente del 8/3/1821) y hasta el número 38 (16/8/1821) se observa la información "Imprenta liberal de Troncoso hermanos". Padre Juan Nepomuceno Troncoso, elogiado por Cordero y Torres como "Fundador del Periodismo en Puebla" (1947: 484) e "infatigable y entusiasta luchador de la Independencia" (ibid.: 485), se volvió copropietario de una imprenta a través de una herencia (cf. Guzmán Pérez 2007: 364). En ella él y su hermano José María, quien, igual que Nepomuceno era abogado y sacerdote,<sup>15</sup> publicaron *La Abeja Poblana*, y también *Amigo del Pueblo* (cf. ibid.: 57). *La Abeja Poblana* fue, según Cordero y Torres, la "joya histórica del periodismo local" (ibid.: 486) y según Coudart incluso "el periódico más famoso de Puebla" (2001: 199). Para Ruiz Castañeda,<sup>16</sup> el liberal *Abeja* constituyó en el otoño de 1821 un polo de oposición al conservador *Farol*.

Tanto para el grado de popularidad como para la historia del periódico fue de gran importancia que los hermanos Troncoso - oriundos de Veracruz - (cf. Guzmán Pérez 2014: 335), no solamente publicaron el *Plan de Iguala* en la *Abeja*, sino también que se ocuparon de

---

<sup>14</sup> Existen diferentes informaciones respecto al espacio de tiempo de publicación de *La Abeja Poblana*. Guzmán Pérez (2014: 346s.) menciona tres fechas diferentes, dentro de las cuales *La Abeja Poblana* se habría publicado: 30/11/1820 – 17/12/1821, 30/11/1820 – 31/12/1821 así como noviembre de 1820 – 11/10/1821. Pérez Stocco (2015) hace referencia a esta información sin nombrar a Guzmán Pérez (ibid. 184) y da como fecha de publicación 30/11/1820 – 17/12/1821 (ibid. 175). El período comprendido entre 30/11/1820 – 31/12/1821 es considerado también por la información de la casa de subastas Bidsquare (2021), que ofrece una recopilación completa de *La Abeja Poblana* a la venta. El último número a mi disposición (cf. 2, 4) lleva la fecha del 17/12/1821.

<sup>15</sup> No era raro que los clérigos editaran publicaciones periódicas afines al movimiento Trigarante, que aspiraba a la construcción de un México católico. Guzmán Pérez cuenta el siguiente grupo de personas entre editores e impresores para el periodo de entre febrero y septiembre de 1821: "seis tenían una formación castrense, siete eran eclesiásticos y nueve eran civiles con alguna experiencia en el trabajo de imprenta" (2014: 333).

<sup>16</sup> "Pasó de manos de sus fundadores, los hermanos Troncoso, a las de Manuel Ortega Calderón, de ideas liberales, quien hizo oposición a Iturbide. Este periódico combate las ideas propagadas por *El Farol*, fundado en Puebla por los iturbidistas en octubre de 1821; fue su director don Ignacio Mariano de Vasconcelos, de ideas monarquistas, quien ataca a los autores de folletos republicanos, como el llamado 'Sueño de un republicano o reflexiones de un anciano sobre la república federada'" (Ruiz Castañeda 1998: 129).

hacerlo circular en la esfera pública de Puebla, para especial enojo del gobernador Ciriaco de Llano. Esto llevó a una acusación por incitación al amotinamiento popular y a la

detención del P. Troncoso, a quien se le exigió denunciara a las personas que le habían mandado y entregado el original, mas no consiguiendo esto ni encontrando a alguna otra persona responsable se le puso prisionero en el convento de los dominicos e incautándole la pequeña imprenta, dándose a los pocos días por cárcel su domicilio y más tarde mandándole el gobernador, por orden expresa del virrey don Juan Ruiz de Apodaca, al pueblo de Molcayac, Pue., a encargarse del curato; pero esto fue un pretexto, porque estuvo constantemente vigilado. El ardid no frenó su entusiasmo, porque desde ahí enviaba a Puebla los originales a su hermano don José María, siguiéndose la publicación del primer periódico poblano (Cordero y Torres 1947: 485).

En su artículo "Sencillas reflexiones sobre el papel titulado A los sensatos y ciudadanos pacíficos" (Ab. I, 19: 1), los hermanos Troncoso acusan al "Exmo. Sor. Gefe político D. Ciriaco de Llano" de haber hecho confiscar indebidamente el bloque de impresión para el *Plan de Iguala*. Este acto de arbitrariedad política muestra nuevamente, que los españoles violaban las normas impuestas por la Constitución, lo que también ocurría con el número correspondiente de representantes americanos en las Cortes. No fueron tanto los deseos de iniciar una revolución, sino "los agravios que la Madre Patria ha hecho a N. E." los que llevaron al impulso independentista de las colonias, por lo que "es preciso confesar que el Pueblo está muy mal con un gobierno que tan descaradamente quebranta la constitución" (ibid.). Bajo esta perspectiva, Madrid había roto su tratado con las colonias, por lo que ellas se vieron prácticamente obligadas a valerse por sus propios medios y agruparse en torno a Iturbide.<sup>17</sup> En *La Abeja Poblana* también se articuló sobre este trasfondo un discurso crecientemente político y dinámico, que actuó "en defensa del liberalismo y en contra del despotismo, no en busca de la restitución del antiguo orden de cosas" (Simón Ruiz 2010: 91)

Juan Nepomuceno se retiró oficialmente de la esfera pública luego de los hechos anteriormente mencionados, con la excusa de que una enfermedad imposibilitaba la realización de sus actividades periodísticas.<sup>18</sup> En vistas de estos sucesos, no sorprende que el número 39 (23/8/1821) de *La Abeja* lleve el pie de imprenta "Imprenta liberal de Garmendia y Moreno",

<sup>17</sup> Consecuentemente, Simón Ruiz llega a la siguiente conclusión: "En este sentido constatamos que fue la rigidez de las Cortes, así como la debilidad del gobierno español, de las instituciones, lo que llevó al éxito de Iturbide. Aunque el gobierno español seguía siendo legítimo carecía de autoridad y fue por eso que el proyecto conciliador de Iturbide invistió a su gobierno momentáneamente de autoridad y todas las fuerzas se unieron en torno al Plan de Iguala (proclamado en Iguala el 24 de febrero de 1821) que defendía: Independencia, religión y unión de todos los mexicanos" (2010: 81).

<sup>18</sup> Cf. Ab. I, 16: 4. Juan Nepomuceno pudo salvarse de otro arresto al huir hacia la capital: "Esto fue la causa de la clausura definitiva de *La Abeja Poblana*, aunque su fundador, a fines de abril de 1821, desde su refugio lanzó a la luz pública una hoja que contenía un candente artículo intitolado 'Pascuas a un Militar', impreso que le originó un expediente en su contra por denuncia del propio gobernador de Puebla, don Ciriaco del Llano, firmado también por la oficialidad del Regimiento de Extremadura" (Cordero y Torres 1947: 486, cf. Para más detalles de la historia de la edición Garone Gravier 2018: 510s.).

mientras que los números del 40 (30/8/1821) al 52 (22/11/1821) llevan el de "Imprenta Liberal de Moreno Hermanos". Los 7 números correspondientes al "Tomo 2", publicados entre el 30/11/1821 y el 31/12/1821, no están disponibles en Austin. Pero la "Biblioteca Palafoxiana" (2020), ubicada en Puebla, tiene digitalizados en su archivo los números 2 (3/12/1821) y 4 (17/12/1821), los cuales también fueron publicados por la "Imprenta Liberal de Moreno Hermanos". De esta manera, se consultaron todos los números y suplementos del Tomo 1 de *La Abeja*, así como los correspondientes a los números 2 y 4 del Tomo 2.

Decoradas por la imagen de una abeja portando una corona de laureles, las portadas de *La Abeja Poblana*<sup>19</sup> desde el Nro. 1 hasta el Nro. 28 (7/6/1821) se promocionaba con el aviso "Primer Periódico que se publica en esta Ciudad de la Puebla de los Angeles en uso de los derechos que ha declarado la Constitución política de nuestra monarquía española jurada en 3 de junio de 1820".<sup>20</sup> Como señala Coudart, esta afirmación, que Cordero y Torres (1947) todavía confirma, es errónea. Ya que el 12/6/1820 ya había sido publicado, luego de la reintroducción de la libertad de prensa en Puebla, "el primer periódico poblano, *El Tejedor y su compadre*" (2001: 119), del que solamente se imprimieron siete ediciones. En total, pueden contarse en Puebla cuatro periódicos existentes con anterioridad a la fundación de *La Abeja Poblana* (cf. Coudart 2001: 119s.). En la portada de *La Abeja* se mantuvo hasta el número 28 la cita de un autor apócrifo, que proclamaba el credo de los editores, influenciado por las metáforas lumínicas de origen ilustrado: "Un periódico es una centinela, que sin cesar vela sobre los intereses del pueblo. El Doctor Jebb."<sup>21</sup> Otras entregas posteriores del periódico, que por ejemplar costaban 1 Real y por semana se imprimían alrededor de 200 unidades (Cordero y Torres 1947: 485s.), hacen mención en el epígrafe a personas o hechos importantes de historia europea o hispanoamericana. El trasfondo de este cambio no parte tanto de la necesidad de instruir a los lectores sobre el pasado y el presente - las rudimentarias y sucintas menciones difícilmente lo hubiesen logrado -, sino más bien de la desde junio de 1821 creciente presión sobre la prensa a través de la reintroducción de la censura política por el Virrey Apodaca. Hasta entonces, *La Abeja Poblana* había podido valerse de la libertad de prensa<sup>22</sup> existente tanto en España como en ultramar desde mayo de 1820, de la que sólo estaban exentas las publicaciones

<sup>19</sup> El nombre *La Abeja Poblana* tiene su origen probablemente en una publicación liberal de Cádiz (España) aparecida entre 1812 y 1813, *Abeja Española*. La misma fue continuada en 1813 como *La Abeja Madrileña* (cf. Hemeroteca Municipal 2021a y 2021b)

<sup>20</sup> Todas las citas de los periódicos analizados adoptan la ortografía correspondiente. El 3/3/1820 el Ayuntamiento de Puebla había adoptado la Constitución Española, aceptada por Fernando VII en marzo, como base para la actividad política.

<sup>21</sup> Cordero y Torres (1947: 484) comete un error de lectura al sostener que la consigna está firmada por El Doctor Jelb"

<sup>22</sup> El golpe liderado por el coronel liberal Rafael de Riego obligó a Fernando VII a reconocer la libertad de prensa para temas políticos en mayo de 1820.

sobre temas religiosos. En el número 40 (30/8/1821), con el cambio de pie de imprenta a "Imprenta Liberal de Moreno Hermanos", cambió nuevamente la portada de *La Abeja*. El Virrey Apodaca, que anteriormente y de forma independiente había abolido la libertad de prensa, se vio obligado a reconocer el 31/5/1821 que esa acción no había sido debidamente autorizada. Con esto volvió a regir la libertad de prensa en Nueva España, y solamente el tratamiento de los temas religiosos quedó bajo el escrutinio del control estatal. *La Abeja Poblana* reaccionó a esto con una nueva remodelación de su portada, en la que, a partir de entonces, a través de una cuarteta epigramática, se volvió a elogiar la importancia social y política de la prensa libre y su contribución a la educación popular, así como su misión esclarecedora: "La libertad de imprenta es un escudo / Contra la prepotencia y el fanatismo, // Es la única que enfrena al despotismo, / Es torrente de luz al pueblo rudo" (I, 40: 1).

*El Farol*, que según Guzmán Pérez (2014: 345) y Garone Gravier (2018: 537) presenta una cercanía con Iturbide y una tendencia monárquica<sup>23</sup>, es el primer periódico con el que comenzó la producción de "periódicos políticos" (ibid.) en Puebla, estrictamente hablando. Esta orientación política de corte religioso-conservador explica que en 1821 el artículo "Amnistía por Principio" expresara la opinión de que la libertad de prensa termina cuando la misma no cumpla con su tarea de apoyo al Estado o con las exigencias de la fe católica (cf. Gaytán Alcalá 2010: 30s.).<sup>24</sup> En este sentido debe entenderse también el lema "Libertad de Imprenta", ubicado en el tercer número (11/11/1821) debajo del título *El Farol. Periódico semanario de la Puebla de los Ángeles en el Imperio Mejicano*. Algo menos concreta fue la declaración adyacente, que, formulada en latín y dirigida a un público burgués culto decía "Ornari res ipsa vetat, contenta doceri" ("La realidad desnuda no debe ser adornada, alcanza con que sea conocida").<sup>25</sup> Con ella, el editor Ignacio Mariano de Vasconcelos quería señalar su distanciamiento de las formas retóricas de otros periódicos, para así dedicarse a la comunicación de hechos, transparente y comprensible. Pero ya en el número 4 (18/11/1821) el lema pasó a ser "Primera piedra de nuestra edificio social", detrás del cual se reconoce la intención de posicionar a *El Farol* en

<sup>23</sup> Según Pérez Stocco (2015: 170), durante el proceso de la Independencia la prensa puede dividirse en cuatro categorías: prensa de los insurgentes especialmente entre 1810 y 1817, la prensa realista (conocida también como oficial, contrainsurgente o virreinal), la prensa independentista y la prensa Trigarante, que apoyaba a Iturbide.

<sup>24</sup> Al parecer, este proceso de autorregulación voluntaria no fue suficiente para Iturbide, por lo que el 13/12/1821 la *Gaceta Imperial* proclamó la reintroducción de los "Tribunales de Censura", con lo que la supresión de la opinión pública terminó creando un clima político que condujo, al menos indirectamente, a la caída del emperador. Con la proclamación de la República en 1824, la libertad de prensa fue reestablecida inmediatamente (cf. Gaytán Alcalá 2010: 34s.)

<sup>25</sup> Esta cita fue atribuida a Horacio, pero se encuentra en ninguno de sus textos conocidos. En todo caso, podrían citarse como posibles fuentes dos textos perdidos del poeta, de los que da cuenta Suetonio. Es recogido por Marco Manilio, autor de un poema didáctico de cinco libros de extensión, *Astronomica* (Libro III, versículo 39), aunque difícilmente se le pueda considerar el autor de la afirmación, que puede proceder del mundo de habla griega. Me gustaría agradecer a Moritz Höfel por esta información.

servicio de la *nation-building*, al menos hasta el retorno del lema "Libertad de imprenta" en el número 6 (2/12/1821). Los números posteriores prescindieron de un lema, para presentar el tema central de la publicación a través de un título. Para que la conformación de la joven nación pueda ser un éxito, *El Farol* estaba convencido de que cada mexicano debía estar comprometido con la "razón", entendida como "sentido común". Así lo sostiene en un artículo publicado el 11/11/1821 (F. 3: 20) señalado por Pilatowsky Goñi (2011: 1558s.). Como ya ha quedado claro, *Farol* entiende la "razón" no tanto dentro de la tradición del racionalismo ilustrado, sino más bien desde la tradición de un principio, presente en España desde el siglo XVI, según el cual la "gente de razón" se mide por el criterio del catolicismo.<sup>26</sup> El archivo con acceso en línea puede ser consultado a través de la Hemeroteca Nacional Digital de México (2021a), y contiene además del Prospecto del 4/10/1821 los números 3 (11/11/1821), 4 (18/11), 6 (2/12), 7 (9/12), 8 (16/12), 9 (23/12 con su Suplemento), 10 (30/12), 11 (6/1/1822), 12 (13/1), 13 (20/1), 14 (27/1), 16 (10/2), 17 (17/2), 18 (24/2/1822), 21 (17/03), 23 (31/3), 24 (7/4), 25 (14/4.), 26 (21/4), 27 (28/4), 28 (5/5), 29 (12/5), 30 (19/5), 31 (26/5), 32 (2/6), 34 (16/6), 36 (30/6), 37 (7/7), 38 (14/7), 39 (21/7). En total, según la información de la HNDM, el director de la publicación, Ignacio Mariano de Vasconcelos, publicó "un total de 41 números fechados entre el 28 de octubre de 1821 y el 4 de agosto de 1822" (2021b).

En Puebla también se publicó desde el 28/9/1821 el *Amigo del Pueblo*. El mismo también fue impreso en la imprenta de los tres hermanos Moreno "La Liberal de Moreno Hermanos", luego "Oficina Liberal", existente hasta 1827, y sostuvo una línea editorial afín a Iturbide y sus políticas. Desde la "Imprenta Liberal de Moreno Hermanos" también provenía el Nro. 41 de *El Farol*, y en años posteriores *El Invitador*, *El Poblano* y *El Patriota*, que presentaron una tendencia liberal (cf. Garonne Gravier 2018: 507s.). Que *El Amigo del Pueblo* se ubicaba por detrás de la *Abeja Poblana* se hace evidente ya en el epígrafe de la publicación: después de que *La Abeja* proclamara ser el "Primer Periódico" de la ciudad luego de la nueva institución de la libertad de prensa en España y sus colonias, los editores del *Amigo* apuntaron al valor publicitario de presentarse como el "Segundo Periódico que se publica en esta Ciudad de Puebla en uso de los derechos gloriosamente restablecidos por las invencibles armas del Ejército Imperial de las tres Garantías". La idea adyacente de que "La libertad de la Imprenta es el mas seguro apoyo de nuestra felicidad comun" parece ser también una repetición de la orientación central proclamada para sí por *La Abeja*. El lema remarca no solamente la importancia fundamental de la libertad de prensa para ambos periódicos, sino también el hecho de tanto *La*

<sup>26</sup> "Por el carácter universalista e incluyente del catolicismo hispánico, la frase 'gente de razón' no sólo contemplaba a los españoles, sino a todos los que compartieran su religión y cultura independientemente de su procedencia" (Pilatowsky Goñi 2011: 1560).



*Abeja* como también los números posteriores de *El Amigo* aparecieron en la "Imprenta Liberal de Troncoso Hermanos". *El Amigo del Pueblo* fue impreso allí entre agosto y noviembre de 1821.<sup>27</sup> Lamentablemente existe en línea en el Center for Research Libraries (2021b) solamente una entrega sin fechar, probablemente el número 1,<sup>28</sup> Nro. 2 (18/8/1821), el Suplemento al Nro. 3 (21/8/1821) así como el Nro. 5 (8/9/1821). La información que puede extraerse de estos ejemplares es, consecuentemente, limitada y aún no ha encontrado eco en la investigación del tema.

Con el trasfondo de esta información general, consideraremos a continuación cómo *La Abeja Poblana*, *El Farol* y *El Amigo del Pueblo* intentaron acompañar detalladamente los acontecimientos políticos de 1820/21 según sus respectivos perfiles editoriales y al mismo tiempo hacer una contribución a la conformación de la incipiente Nación mexicana.

## V. Los Prospectos como parámetros para el perfil periodístico de *La Abeja Poblana* y *El Farol*

Ya que no se ha conservado ningún Prospecto de *El Amigo del Pueblo*, a continuación trabajaremos sobre los otros dos periódicos, cuyos Prospectos presentan un carácter programático y buscan transmitir a los potenciales lectores una primera aproximación al perfil temático y político de la publicación. Aquí se esbozan ya algunas perspectivas que se profundizarán en entregas posteriores para la construcción de una identidad colectiva. *La Abeja Poblana* entiende que su tarea es la de, valiéndose de su perfil liberal influenciado por convicciones ilustradas, aportar a la construcción de una esfera pública bien informada que pueda actuar como un bastión contra cualquier forma de despotismo.<sup>29</sup> La "utilidad" (Ab., Prospecto, 1s.) de la prensa es destacada aquí repetidamente, así como su responsabilidad de educar y su aporte para el desarrollo de un dialogo abierto entre el gobierno y el pueblo. La prensa debe contribuir a la estabilización de la comunidad a través del desarrollo de un consenso político. En particular, los apartados "Noticias internacionales", "Noticias nacionales", "Poesía", "Economía, Ciencias y Artes" y "Miscelaneas" debían servir a dichos objetivos. La magnitud del miedo a una revolución o un sistema despótico, que se interponga en camino hacia la unidad del país, se observa en el hecho de que *La Abeja* repite y remarca que su tarea es la

<sup>27</sup> Cf. Bidsquare 2021. El lapso de vida promedio para los nuevos periódicos aparecidos en 1812 y 1821 luego de la proclamación de la libertad de prensa se mantuvo generalmente entre los 6 y 8 meses (cf. Cruz Soto 2000:30)

<sup>28</sup> Esto es indicado por la numeración consecutiva de las páginas de este número, que comienza con el "5". Puede asumirse que el Prospecto abarcaba desde la página 1 hasta la 4.

<sup>29</sup> "Si los Periodicos fueron en todos los tiempos, utiles á los pueblos; ahora son necesarios para aquellos que tienen la suerte feliz de intervenir en los altos destinos de su gobierno. [...] La libertad civil, requiere un grado de ilustración sin el cual, ó no se defiende el hombre de los ataques del Despotismo, ó degenera en un desenfreno que trastorna los cimientos de las Sociedades" (Prospecto, 1).

de informar políticamente a sus lectores y denunciar los abusos del poder político.<sup>30</sup> Juan Nepomuceno Troncoso había reconocido lo importante que era para los mexicanos poder valerse por sí mismos, y por lo tanto remarca que a partir de ese momento se debería mirar menos hacia Europa y más hacia América, el continente del futuro:

*Noticias extrangeras.* Bajo este titulo publicaremos los principales acontecimientos de los reinos extrangeros, aquellos con preferencia que puedan contentar la curiosidad de los lectores, sin incomodarlos con las difusas piezas de politica que podrán ser interesantes en la Europa y que no tienen atractivos en la América del Septemtrion. Sin embargo no podemos olvidar las luces que dió á la Francia contra la Inglaterra, el correo de Europa; y los americanos debemos tener conocimiento de los formidables colosos que se elevan sobre nuestros polos y que en profecia de un sabio absorberán la Europa; á saber, el Brasil y los Estados Anglo=Américanos. (Ab. Prospecto, 2)

En estas líneas ya se vislumbra esa postura fundamental que llevó a José Martí en 1891 a alcanzar un gran reconocimiento con su ensayo *Nuestra América* (1977), aunque en nuestro caso todavía sin la crítica a la amenaza del imperialismo norteamericano.

En su *Prospecto* del 4/10/1821 *El Farol* reclama para sí<sup>31</sup> la reivindicación ilustrada que *La Abeja Poblana* ya había defendido, y lo demuestra a través de la metáfora lumínica presente en su título. La magnitud del impulso nacional después de la independencia puede verse en el hecho de que el periódico no busca perfilarse como un competidor de *La Abeja*, sino como un compañero de lucha en el esfuerzo por lograr un consenso nacional.

La senda que hoy sigue Méjico se verá alumbrada por no pocos escritos, que como otros tantos faroles la ilustren á competencia; y nosotros ponemos este sin avergonzarnos de nuestra pequeñez, bien persuadidos á que una iluminacion no resulta hermosa y brillante del tamaño de cada luz, sino del conjunto de todas, y de su armoniosa colocacion (F. Prospecto: 2).

Para alcanzar esta meta, se busca un acercamiento con los lectores en el sentido de la *captatio benevolentiae* al recordarles el "genio fecundo" de los mexicanos, sus "virtudes" y su "modestia natural" (ibid. 4). La identidad colectiva debe nutrirse de emociones positivas como base para el orgullo nacional mexicano.

*El Farol* ve su responsabilidad sobre todo en defender los valores "de nuestro naciente Imperio" (F. Prospecto: 1) y comunicar a los lectores los impulsos para el desarrollo de una identidad colectiva. Temas como "[l]a justicia", "la humanidad", "el decoro", "la patria" y "la religión" (ibid.) deben, por lo tanto, y en concordancia con el compromiso periodístico, llevar

<sup>30</sup> "Supuesta la necesidad en que está el Publico, de corresponder con su ilustración á la libertad del gobierno que caba de jurarse; este Periodico que se le ofrece, para que se instruya en todos los puntos politicos, que se crean conducentes al mejor ejercicio de las nobles é interesantes facultades que el Pueblo ha recobrado" (Ab. Prospecto: 2).

<sup>31</sup> De esta manera se quería "llevar la ilustracion de nuestra patria por todos los caminos que indica el nuevo sistema" (F. Prospecto: 2).

a que "[se] abre un camino muy ancho á la ilustración de nuestros paisanos" (ibid.: 3). El hecho de que el *Farol* quiera embarcarse ni más ni menos que en una misión enciclopédica,<sup>32</sup> habla de la gran vocación y confianza en sí mismo del periódico. A tal fin, el perfil programático planeado para el periódico enumera ocho puntos, dónde los siguientes aspectos o campos temáticos deben ser tenidos en cuenta: "Convair los errores", "Reglas para educar á la niñez", "Rasgos historicos [...] para escribir la historia Americana", "Economía política", "Instrucciones utiles á nuestros deputados en còrtes", "Poesía", "Bellas artes" así como "Critica moderada, decente y aun fraternal de los papeles publicos que vayan saliendo" (ibid.: 2). No obstante, una mirada sobre las siguientes entregas revela que la pretensión de acompañar la conformación de la identidad colectiva de México a través de un programa educativo tan amplio sólo podría cumplirse, en el mejor de los casos, de forma rudimentaria. Para el análisis en profundidad de los tres periódicos de Puebla, a continuación deben ser tenidas en cuenta las ya mencionadas categorías que formaron parte del análisis de la autodefinition en desarrollo durante la época temprana de la nación mexicana.

## **VI. Dimensiones de la autodefinition mexicana en *La Abeja Poblana*, *El Farol* y *El Amigo del Pueblo***

### **VI. 1. Especificaciones normativas, éticas y morales para el Estado y el ciudadano**

A continuación, nos ocupamos de la pregunta sobre qué normas de moral y comportamiento fueron propagadas para la construcción de una identidad colectiva y una conciencia nacional. La lectura de *La Abeja Poblana* confirma lo anunciado en el Prospecto, ya que permaneció comprometido con "grito de la razón" (Ab. I, 1: 1) y difundió el objetivo de la "felicidad de los pueblos" (ibid.). La publicación también defendía los valores fundamentales de la humanidad y la libertad del individuo<sup>33</sup>, así como, en cuanto a política estatal, el principio de la división de poderes preconizado por el "inmortal Montesquieu" (Ab. I, 1: 2). El texto de la "Introducción" da a entender que el deseo de estabilidad interna era muy grande tras las agitaciones e incertidumbres de las últimas décadas. Siguiendo el ejemplo de Atenas (cf. ibid.), la comunidad debía descansar sobre los hombros de la mayor cantidad posible de sus miembros, en lo que también se entiende una base para la "seguridad del comercio" (ibid.). Para preparar a los lectores para la madurez política, se trataba de explicarles conceptos centrales de la filosofía

<sup>32</sup> "Con tan multiplicados auxilios se formará mas que un periodico una enciclopedia vastisima, y la obra sera digna de uestro ilustrado tiempo, digna de la eternidad" (F. Prospecto: 3).

<sup>33</sup> Para esto Inglaterra es tomada como ejemplo: "La libertad es para los ingleses una especie de preocupacion (¡Felices preocupaciones, dichosa supersticion!)" (I, 35: 3).

política y de la historia de las ideas como "Gobierno, Sociedad, Libertad, Virtudes Sociales" (Ab. I, 2: 1) o la diferencia entre los conceptos de "voluntad de todos", acuñada por Rousseau, y de "(v)oluntad general" (Ab. I, 9: 1). La convicción central del "amor de la patria" (ibid.: 2) debía ser compartida por todos los mexicanos.<sup>34</sup> Al parecer, *La Abeja* pretendía ya en 1820 preparar el fundamento para el desarrollo de un modelo estatal progresista e ilustrado, que se presenta como una alternativa al sistema colonial. Una de las inquietudes especialmente importantes, por razones evidentes, es la exigencia por la "libertad de la imprenta", que también es nombrada patéticamente como "libertad adorada" (Ab. Sup. 4: 1; cf. Ab. I, 30: 1). El alivio es consecuentemente grande al saber que la libertad de prensa de ese entonces puede llegar al "corazón del hombre, sí *del hombre bueno*" (Ab. Sup. 4: 1), "tanto en los Palacios dorados, como en la sencilla choza" (ibid.).

*La Abeja Poblana* considera que el motivo principal de todos los problemas de la humanidad surge de la "ignorancia" generalizada, por lo que indirectamente aboga por la educación del pueblo:

¿De donde viene la imperfeccion de las leyes? – De la ignorancia – De donde el despotismo de los Tiranos? – De la ignorancia – De donde vienen los males de la supersticion? – De la ignorancia – De donde nace aquella medicina sistemática y matadora que emponzoña ó abrevia nuestros dias? – De la ignorancia. Ella es pues nuestra verdadera enemiga: hace al hombre el mas estúpido, y el mas infeliz de los seres; por que el instinto de los animales es preferible à esta razon cuando se la deja embuelta entre las nubes del error y la preocupacion (Ab. I, 35: 2).

El compromiso periodístico de *La Abeja* hace pie en gran parte sobre el convencimiento de que puede hacer un aporte a la evolución del hombre, ya que el mismo es "un ser susceptible del mas alto grado de perceccion" (ibid.). Una nueva etapa en la evolución de la humanidad puede ser alcanzada a través de la ilustración y la educación: "Ante las luces repartidas en una nación, se vé que desaparece la crueldad, y que el poder mas fiero, calla, al verse desposeido de la razon" (ibid.). Desde la visión de Troncoso, redactor y editor formado como sacerdote y jurista, la identidad colectiva debería fundamentarse idealmente en un patriotismo constitucional de tintes

---

<sup>34</sup> La importancia que *La Abeja* otorgaba a la voluntad del pueblo y al poder de decisión de los diputados se manifiesta también en una discusión ficticia, en la que se debatió si el Plan de Iguala no podía ser anulado en caso de que las Cortes así lo desearan (Ab. I, 52: 3).

cristianos según el modelo inglés<sup>35</sup>, que renuncie al egoísmo<sup>36</sup> y este siempre listo a aceptar reformas que lleven a mejorar la situación de vida de los ciudadanos.<sup>37</sup>

Luego de que *La Abeja Poblana* informara que el 2 de agosto 1821 Puebla fue tomada por el "Ejército de las tres Garantías" (Ab. I, 36: 1) bajo el mando de Iturbide, la siguiente entrega informa sobre los festejos directamente posteriores y presenta el canon de valores que a partir de ese momento y más que nunca la población debería sentirse obligada a seguir. El marco para esto fue prestado por el banquete al que el "El Illmo. Sr. Obispo" invitó 130 comensales:

Las personas concurrentes fueron de la mayor distinción: se brindó por el Papa, por el Rey, por nuestra Independencia Religion, Union, y prosperidad de nuestros amigos presentes y ausentes. [...] La iluminación de estas 4 noches fue completa y vistocísima en toda la ciudad, El orden y armonía admirables, reinando en todos la concordia sin que se haya taslucido el menor desorden, ni disgusto. Así se ha celebrado y festejado el juramento de nuestra Religion, Independencia, y Union, y plegue al cielo, que continúe tan perfecta armonía, hasta consolidarla y coger los frutos de la prosperidad que nos anuncia y promete nuestra actual situación (Ab. I, 37: 2).

Para conseguir una convivencia armoniosa, *La Abeja* aboga por una ética de comportamiento caracterizada por la comprensión mutua, que toma distancia del "libertinaje" (Ab. I, 8: 2) y de la "corrupción" (ibid.: 3) para así lograr que surja una sociedad ideal, "una sociedad ordenada por la naturaleza para unir a los hombres en un santo y delicioso comercio que hiciese la dulzura del entendimiento, y la alegría del corazón, y para que sirviese de alivio y de consuelo a la humanidad afligida" (ibid.). La estrategia del autor se vuelve aquí evidente, su argumentación no admite matices dentro de su dualismo entre el "bien" y el "mal". Con un estilo romántico y casi místico, reclama el establecimiento de una superestructura ideológica con valores ilustrados bajo la cual pueda desarrollarse una sociedad civilizada desde los fundamentos del comportamiento moralmente correcto.<sup>38</sup> Desde la línea tradicional española de la Ilustración,

<sup>35</sup> También se destaca la importancia de la existencia de un espacio público y el gran valor de las instituciones cívicas y científicas que allí se desenvuelven: "El pueblo inglés ofrece el raro fenómeno de comprender a un mismo tiempo el patriotismo de los antiguos y de los modernos. En ningún pueblo se deja conocer más el orgullo nacional. [...] Aunque el inglés sea poco sociable por su naturaleza, no hay país en que haya tantas y tan sólidas asociaciones para cuanto concierne al interés público, al bien de la humanidad y a la prosperidad universal" (Ab. I, 35: 3).

<sup>36</sup> *La Abeja* advierte con vehemencia que no debe cederse al "interés privado", el "libertinaje", el "fraude", el "monopolio", ni a la "cabala". Por el contrario, deben considerarse como ejes centrales para el desarrollo de una "unión" los siguientes valores: "razón", "dignidad", la vida como "hombre justo" y la orientación a los guiamientos del "Ser Supremo", además, debe reinar "la mutua benevolencia", el "amor del bien público", la "paz", la "seguridad común" así como un "entusiasmo" general por la buena causa, guiada por el "sentimiento del alma" (Ab. Sup. 24: 3).

<sup>37</sup> En este sentido debían funcionar las siguientes máximas al estilo de aforismos: "Constitución. Urge mucho que se explique en todos los pueblos para conocer su mérito. [...] Buenos cristianos. El que ahora atentase contra la Constitución que el Rey y el pueblo han jurado, ¿cumpliría como tal? Egoístas. Es imposible que ninguno de ellos sea buen Constitucional. Liberales. Son sospechosos los que en el día solicitan asensos, por más que griten Constitución. Reformas. Son indispensables; todos los quieren, pero muy pocos con su clase respectiva" (Ab. I, 6: 4).

<sup>38</sup> "Los modos de dirigir a los hombres son dos: las leyes y las costumbres. El poder de la ley tiene ciertos límites; el de las costumbres no tiene término. Las leyes hacen temer, las costumbres inclinan y mueven a obrar" (I, 9: 3).

influenciada por el cristianismo, se pone como ejemplo nada menos que a Moisés, que en el Antiguo Testamento habría proclamado el gobierno del pueblo sobre la "tierra prometida" - una referencia retóricamente codificada sobre la utopía de un nuevo México - como algo ideal.<sup>39</sup> Troncoso también toma esta figura bíblica como referencia para confirmar que los independentistas pelean por una buena causa: "*Abraham triunfa de cuatro Reyes con la autoridad y poder del pueblo, declarandose por los insurgentes*" (Ab. I, 24: 3). Por último, pero no menos importante, el amor de los españoles por la libertad sirve como argumento también para pelear por ella en ultramar. Esto es remarcado en el artículo que lleva el título programático de "La libertad es el yunque que acabará con todos los martillos", que *La Abeja* (Ab. I, 30: 3s.) tomó del *Universal de Madrid* y que subraya la suma importancia de los ya mencionados valores fundamentales de "paz", "unión" y "felicidad" para la comunidad. La referencia a América aparece entre líneas cuando el *Universal* es citado en referencia a la lucha española por la libertad a través de la palabra: "Lo que el teólogo frances [scil. Teodoro de Beza] dijo de la libertad en general, puede decirse en particular de cada nacion que quiere ser libre, y los españoles pueden tener la satisfaccion de decirlo con toda seguridad de la que acaban de adquirir" (Ab. I, 30: 4).

Tal como lo deja ver la publicación "De los abusos de la autoridad del poder absoluto, el del Despotismo y de la tiranía" (Ab. Sup. 23: 1), Troncoso advierte sobre cualquier tipo de abuso de poder, sea a través del "Monarca", "el pueblo" o "la aristocracia" (ibid.). Para evitar este peligro se repite el valor de combatir la "ignorancia", ya que "la esclavitud se perpetúa con la ignorancia" (ibid.). Ya en la fase de transición hacia la Independencia, es evidente que *La Abeja* quería crear un marco normativo dentro del cual las personas pudieran desarrollarse libremente y al mismo tiempo vivir responsablemente a través del uso de la razón: "No son los hombres esclavos sino por que son timidos, ignorantes é irracionales [...] Si hay paises en donde reina la libertad, son aquellos en que la razon tiene mas imperio" (ibid.). La aspiración máxima del Estado sería que sus ciudadanos sean felices,<sup>40</sup> los que deberían llevar un estilo de vida que hace acordar a la categoría imperativa de Kant: "La libertad es la facultad de hacer para su bien todo lo que permite la naturaleza del hombre en la sociedad. [...] Un profundo político dice: *que ser libre no es hacer lo que se quiere, sino hacer lo que se debe querer*" (ibid.: 4). Esta notable contribución finaliza con un himno de alabanza a la libertad, combinado con un llamamiento a conseguir la independencia continental:

<sup>39</sup> "Moyses, instruyendo a los exploradores de la tierra prometida, està por la soberania del pueblo" (Ab. I, 24: 2s.)

<sup>40</sup> "Pero para que una sociedad estè bien gobernada, es necesario que el mayor número de sus miembros sea feliz..." (Ab. Sup. 23: 4).

¡feliz libertad! ¡objeto amado de todos los corazones generosos! ¡hija de la equidad y de las leyes! ven á fijar tu morada entre los habitantes de la América: rompe las cadenas de las naciones: destierra el horroroso despótismo que hace inútiles para ella todos los dones de la naturaleza: reanima en nuestra almas aquel fuego con que supiste inflamar a otro tiempo a tantos heroes... (Sup. 23: 4)

Sobre el trasfondo de tales proyecciones utópicas como expresión de una autopercepción colectiva positiva, la crítica de *La Abeja* a las acciones políticas de las potencias europeas tras el Congreso de Viena sirve al mismo tiempo como advertencia para no perder de vista las normas y los valores de la acción colectiva ni de la política. De esta manera, tras el Congreso de Viena, Europa ha perseguido mayoritariamente intereses egoístas y ha ignorado por completo los principios éticos. Entonces existen del otro lado del Atlántico "una multitud de actos de notoria injusticia" (Ab. I, 33: 3) que denunciar:

Cinco Congresos ha visto la Europa en muy pocos años: Viena, Carlsbad, Aquisgran, Troppau y Laybach serán, sino célebres, à lo menos famosos en la historia de la época de nuestros dias. En todas estas reuniones diplomáticas se han oido resonar continuamente los nombres de *humanidad, justicia, orden social, legitimidad*, y otras palabras no menos significativas, pero entendidas todas ella segun el curso que se queria dar à los negocios políticos (ibid.).

Con la crítica a Europa son presentados aquellos valores a los que América debería orientarse en gran medida. Al mismo tiempo se introduce con el discurso de superación un bosquejo de sociedad alternativo, como el que cerca de cien años más tarde propondrían para México y el continente los antiguos miembros del *Ateneo de la Juventud*, Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Reyes y José Vasconcelos.

En términos de normas colectivas de valores y de comportamiento, *La Abeja Poblana* propaga así un concepto dinámico y liberal, influenciado por los ideales de la Ilustración y que transmite importantes impulsos para el desarrollo de una construcción de identidad comparativamente progresista y segura de sí misma dentro de la esfera pública urbana y regional.

Esto se confirma en la comparación con *El Farol*, que defiende normas y valores conservadores y aborda la dinámica de la *nation-building* con más cautela. De esta manera, en la búsqueda de justicia, libertad y felicidad, se recomienda explícitamente un "obrar con lentitud" (F. 13: 119).<sup>41</sup> *El Farol* también quería transmitirles a sus lectores una imagen colectiva positiva, y siguiendo la tradición romántica, el *Prospecto* del 4/10/1821 alaba las bellezas de América, "la benignidad de su clima, la dulzura de sus costumbres. Y la pasmosa feracidad de su terreno" (F. Prospecto: 4). En este contexto, según la visión esperanzada y

---

<sup>41</sup> Del mismo modo, Dios no creó el mundo en un solo día: "El camino ordinario de su política divina (llamemos así á su Providencia) es obrar con lentitud y con pausa tanto en el orden de la naturaleza como en el de la gracia" (F. 13: 119).

confiada del futuro, "los Americanos, pues, cojeran con acierto tino de la ilustración europea todo aquello que no les perjudique: [...] levantarán una torre firme y elevada: pero no tanto que quiera tocar al Cielo para que no vea los desordenes y la confusion de Babel." (ibid.) Precisamente en el contexto del rechazo al pensamiento progresista y relativista de la Ilustración, *El Farol* sugiere querer impulsar un proceso transcultural en el que se permita a la cultura receptora seleccionar y remodelar autónomamente esas influencias antes de adoptarlas en el propio *setting* cultural. La comparación bíblica deja ver que se quería establecer una conexión únicamente con la línea española de la Ilustración y no con la francesa.

El "genio fecundo" de los americanos, junto con su "modestia natural" y sus "virtudes" los presentan como "ejemplos gloriosos" (todas las citas: F. Prospecto: 4) para el desarrollo de la humanidad, por lo que la suma de estas características colectivas positivas sugiere que el futuro le pertenece a América. Como en *La Abeja*, se propaga un discurso amerocéntrico de superioridad que tiene como objetivo contribuir al surgimiento de un sentido positivo del nosotros tras la independencia política. Su objetivo debía ser, abordar con "consecuencia" y con "constancia" la tarea de "finalizar la obra grande de nuestra independencia" (F. 29: 258). *El Farol* recuerda con gusto que los americanos no son hombres de segunda clase, y que "talentos sobran en nuestra América" (F. 6: 47). Debe aspirarse a un modelo de sociedad donde el "sabio", el "labrador", también el "artista", el "comerciante" y el "operario" trabajen hombro con hombro por el bien común, la "industria perfecta" y el "estado floreciente" (todas las citas: F. 6: 50). Una comunidad solidaria altruista y de valores cristianos debería ser establecida: "Esforcemonos pues todos, y cada uno segun sus facultades acredite sincera, y generosamente que ama al Imperio Mexicano, prestandole los oportunos auxilios que tanto necesita. Sin ellos no habrá Patria, ni Independencia pacifica, feliz y estable" (F. 30: 270). Pero para el católico y conservador *Farol*, la armonía social no podía ser puesta en peligro ni por "ideas impias é irreligiosas" (Sup. 9: 78) ni por un "furor democrático" (ibid.: 81)<sup>42</sup>, como bien se remarca en una polémica toma de posición<sup>43</sup> contra las "Reflexiones políticas" publicadas en el *Diario*

<sup>42</sup> Un gobierno republicano para México es rechazado estrictamente, y el ejemplo de Guatemala es utilizado para mostrarle a los lectores del *Farol*, las consecuencias negativas de la "libertad absoluta y general" (F. 11: 103). Para México quería excluirse categóricamente dar a los "judíos" la posibilidad "à edificar sinagogas, los moros mezquitas, los francmasones logias &c." (ibid.). El país vecino, con el que una integración estrecha sería favorable, necesita del liderazgo de una clase alta ilustrada: "Sería de desear que en los papeles publicos en lugar de exaltar los animos del pueblo, que es un agente ciego del que sabe manejarlo, se dedicaran los sabios a hacerle entender, que aun no ha llegado el tiempo, de que su poblacion, agricultura, artes, y comercio lo pongan en estado de subsistir por si mismo..." (ibid.: 105). El anti republicanismo también se hace presente en el Nro. 31 (272ss.)

<sup>43</sup> La estabilización colectiva de la creciente conciencia nacional, que recuerda a la grandeza de las culturas anteriores a la colonia, las combina con la mitología cristiana y presenta a la Virgen de Guadalupe como santa protectora del "grande Anáhuac", es apoyada por un "Himno" (F. 7: 60), al cual según una nota al pie debería ponerle música el "celebre profesor de musica Don José Maria Carasco", a fin de que el Pueblo la entone el día 12 del corriente" (ibid.).



*gaditano de la libertad é independencia nacional, político, mercantil, economico, y literario* el 7/8/1821.

Claro que se discutió intensivamente en Puebla, en el contexto de la Independencia, qué tipo de Estado sería el más apropiado para la nación. *El Farol* no deja lugar a dudas, de que México debería tomar su propio camino para responder a esta pregunta y despedirse de la idea de "governar por ejemplos de la antigüedad ò de naciones estrañas sin discurrir jamas lo que conviene à la suya" (23: 193). Este rechazo de los modelos extranjeros carga con el deseo de decidir independientemente sobre el futuro político del país, aunque surge inmediatamente la pregunta de si esta posición puede sostenerse en la praxis cultural y política. De hecho, *El Farol* rechaza especialmente al republicanismo, que siempre lleva a "discusiones largas ó enardecidas" y es especialmente capaz de "dividir los animos" (ibid.). Por el contrario, se ve como positiva la opción de una monarquía moderada<sup>44</sup> con un "armonioso equilibrio de los tres poderes" (ibid.) o un sistema imperial<sup>45</sup> igualmente organizado. El hecho de que para estos modelos políticos una gran cantidad de ejemplos de la "antigüedad ò [...] naciones estrañas" (ibid.) puedan ser nombrados, parece no tener ninguna importancia.

Siguiendo la expresión española del pensamiento ilustrado, *El Farol* destaca la importancia de la "razón" y la "justicia" para la conformación de la "voluntad general" (F. 34: 304), pero al mismo tiempo descarta categóricamente la posibilidad de que, apartándose del *Plan de Iguala*, se admitan otras religiones en paralelo al catolicismo como religión del Estado. Los "ateos" no deberían obtener en México nunca la posibilidad, como en otros países, de a través de la propagación de los "sófismas de Bayle, Volter, Roso, Alembert Diderot [sic]" para el desarrollo de "delirios" (F. 38: 345s.) que en vistas de la situación actual marcada por la "diversidad de opiniones" (F. 18: 155), podían significar un peligro para la estabilidad de la nación:<sup>46</sup> "Manifestemonos libres, pero igualmente piadosos" (8:65), reza la máxima de *El Farol*, para el cual el catolicismo es el factor de estabilidad determinante en las nuevas comunidades.<sup>47</sup> Por lo tanto, se advierte explícitamente de la amenaza de un deterioro de la moral de las mujeres y los

<sup>44</sup> "La Monarquía moderada estableciendose sobre buenas bases no presenta ningun peligro de la parte del monarca" (F. 23: 196).

<sup>45</sup> "De este modo la nacion con formar sus leyes gobierna al Emperador, y el Emperador ejecutandola gobierna y dirige á la nacion" (F. 23: 196).

<sup>46</sup> "Bajo el aspecto que el pueblo ignorante considera la libertad, es una quimera horrible, la afrenta de la razon, el tormento y castigo de los hombres, y el mayor de sus delirios" (F. 38: 346). "El hombre no es capaz de aspirar á una libertad mas verdadera y universal que aquella que constituye uno de los atributos mas esenciales de Dios nuestro Señor" (ibid.: 347). Los peligros resultantes de los escritos de Voltaire, de D'Alembert y del relativismo ilustrado, son remarcados en el Nro. 9 (72). Para *El Farol*, la censura debe actuar en caso de que el orden religioso se vea amenazado (cf. F. 8: 64s. y 68).

<sup>47</sup> "Los pueblos que se desprendieran de todo yugo de religion y de toda divinidad, estarian prontisimos à sacudir tambien el de las leyes cualesquiera que fueran, y el de toda dominacion y potestad: así es indubitable que no puede haber imperio sin religion..." (9: 70).

jóvenes como consecuencia del "charlatanismo de la falsa filosofía" (F. 29: 249). También se advierte sobre una interpretación de la libertad que violaba los preceptos del cristianismo y ponía en riesgo los logros de la Independencia.<sup>48</sup> La prohibición de ciertos escritos, así como la "instrucción" de los mencionados grupos, sería más importante que nunca: "pero por desgracia son jóvenes aturcidos y aun mugeres curiosas, los que destituidos de aquel preservativo, y agitados del deseo de sacudir el freno de las pasiones, se saborean con su lectura, y por consiguiente experimentan los funestos efectos del veneno..." (F. 29: 249f.). Esto confirma que, desde el punto de vista de *El Farol*, los principios de la ética y la moral católica, así como las medidas exclusivamente conservadoras en términos políticos, son valores fundamentales para la configuración de un presente y un futuro social estable: "Segun el sentimiento unanime de los siglos, no hay imperio peor que el de la anarquia, ò aquel en que el capricho de cada uno es la suprema ley, y la mayor fuerza, la razon de todas las operaciones." (F. 38: 347).

Con este trasfondo se entiende el claro posicionamiento tomado por *El Farol* sobre la pregunta de la libertad de prensa, que desde 1810 fue intensamente discutida: se percibe como una espada, utilizada para alejar a la política de los escritos subversivos de Voltaire, Rousseau u otros "señores escritores hambrientos" (F. 31: 275) cuyos "libros venian à subvertir el Estado" (ibid.: 274) y su objetivo era "infestar el pueblo con quantas opiniones han leído ellos en sus pestilentes escritos" (F. 31: 274). De esta manera se advierte sobre un falso liberalismo" (F. 28: 241) o un "ultra liberalismo" (ibid.), capaces de socavar peligrosamente la moral pública. Bajo ningún concepto se debía "confundir la libertad con el libertinaje" (F. 29: 248), y en este presente este peligro era especialmente inminente. Por consiguiente, la libertad de opinión y de prensa no revisten ningún valor por sí mismas para *El Farol*. Era mucho más importante vigilarlas estrictamente, para no ser culpable ante Dios:

Es, no una opinion sino una verdad de fe que las calamidades que Dios nos embia son castigo de nuestros pecados, y que el modo mas seguro de hacer cesar estas calamidades que Dios nos embia es enmendarnos y clamar a Dios. [...] Desde que España es catolica (que ya hay algunos años) se creyó en España lo mismo que en todo el mundo, que la *libertad de hablar y de escribir quanto se quiera sin limitacion alguna*, era anticristiana, anti-social, y anti-politica. (31: 275)

Con el trasfondo de que *El Farol* aspiraba al establecimiento de un sistema de normas para la política y la opinión pública mexicanas que estuviera decididamente influido por las ideas fundamentales de la fe católica y el pensamiento moderado e ilustrado, era lógico dar a los

---

<sup>48</sup> "...los unos estan tocando riesgos espantosos [...]; los otros [...] se toman tiempo para ir sembrando discordias, libros, opiniones, blasfemias; y cuando esté la obra en sazón, cuando el país se haya corrompido irremediabilmente, los verá V. Proclamar con entusiasmo la libertad mejicana: si, cuando no haya culto ni religion de Jesucristo, nuestra independencia será para ellos el bocado más sabroso." (18: 156).

lectores un conjunto de medidas para el "Verdadero Patriotismo". Siguiendo los mismos lineamientos, en el artículo del 10/2/1822 se comunican normas y valores basados en una autoestilización y una autopercepción colectiva positivas, que debían impulsar el proyecto de construcción nacional. Por lo tanto, se presenta la siguiente introducción marcada por una retórica de corte propagandístico en el artículo: "Todos los ciudadanos del venturoso Anáhuac cooperan con entusiasmo al bien de su cara Patria, todos aman entrañablemente su independencia, siendo ella la que forma nuestras delicias, y el dulce recreo de nuestras conversaciones..." (F. 16: 143). Sin embargo, el retrato positivo y generalizador es matizado por la referencia a aquellos que perciben el servicio a la patria como una oportunidad para obtener un beneficio personal. A ellos se opone expresamente *El Farol*: "Servir à la Patria con objeto de hacerse acreedor à sus recompensas es una maxima dialmetralmente opuesta al verdadero patriotismo..." (ibid.) El servicio a la madre patria aparece entonces como el mayor honor para el patriota mexicano, y con un gran *Pathos* nacional, *El Farol* remarca que recién se puede hablar de una república cuando todos sus habitantes han puesto este patriotismo a prueba a lo largo del tiempo:

El ciudadano, que ha unido sus intereses con los de la Patria, sin tener otra ocupación que la que se dirige á su mayor bien, que no vive ni existe para si, sino para esa Patria misma tan ardorosamente amada de los Pueblos virtuosos, he aqui el buen patriota acreedor à la mas tierna gratitud de sus consiudadanos, y à los galardones eternos que se deben al heroismo (16: 144).

Para que el amor por la madre patria se expanda y reine la estabilidad interior, la "Educación" del pueblo sería necesaria como "ramo tan esencial para la prosperidad de los pueblos". Inglaterra y Francia son citados como ejemplos en este tema, ya que no solamente poseen "asociaciones mas cultas de Europa" sino que también "la inundan de libros de educación" (3: 23). Pero al mismo tiempo la Ilustración europea como "filosofía destructora" (F. 4: 28) habría llevado a la "decadencia asombrosa de los imperios mas florecientes de la Europa" (ibid.). Sin embargo, este peligro no se observa para México, especialmente porque las disposiciones positivas de los "nobles y juiciosos americanos" (ibid.) ya habrían permitido superar por el momento a las naciones del Viejo Mundo: "moriñerados en su modo de pensar saben conducirse por las sendas de la moderacion y de la justicia, aman su religion, respetan y oyen sumisos al gobierno, tienen virtudes morales y politicas que los recomiendan á la faz de todas las naciones del globo" (ibid.) La autopercepción positiva del discurso de superioridad apenas tiene espacio para crecer, como lo deja ver el vistazo hacia el futuro: "...el Imperio Mejicano florecera con una rapidez increíble que dejarà absortos à los mismos Atenienses" (ibid.). Para *El Farol* no queda con esto ninguna duda, ya que "talentos sobran en nuestra América" (F. 6:47). Las

mujeres y los indígenas no tienen lugar en estas visiones de grandeza nacional. Al lado de los gobernantes y los militares, se habla solamente de "el artesano en su taller, el arriero en los caminos, el comerciante en su tienda, el labrador en su heredad, el maestro en su escuela, el sabio en su retiro" (F. 6: 47).<sup>49</sup> Una fuerte ética de trabajo debía unir a estos grupos, porque "con la dedicación al trabajo se desconocen los vicios, se suavizan los modales, y se arreglan las costumbres" (F. 6: 48). El trabajo para la nación también es capaz de eliminar los mayores vicios: "¿Y no serían estas modales y estas costumbres las que desterrarían el enorme exceso de la embriaguez y la propacidad de la impudicia, á las que seguramente se deben nuestros mas grandes males así en lo físico como en lo moral?" (ibid.)

Como evidencia de la posición conservadora de *El Farol* se presenta también la forma en la que celebró la coronación de Iturbide como emperador. Como patriota ideal y "vuestro compatriota" (31: 283), personificaba el ideal de las normas y valores capaces de llevar la nación hacia la "abundancia y prosperidad", la "justicia" (ibid.) y la Fe verdadera:

¡Mexicanos! no escuchéis las sugerencias lisonjeras de los perfidos agitadores que con el pretexto de vuestra felicidad, pretenden vuestra ruina en la que está cifrada su suerte: unidos estrechamente, colocados al rededor del sòlo de AGUSTIN PRIMERO, y así afianzareis vuestra Religión, vuestra tranquilidad, y vuestra fortuna (F. 31: 283)

Es evidente que el canon de valores de *El Farol* coincide en gran medida con la ética política de Iturbide, cuyo discurso de investidura fue incluido en su totalidad dentro del Nro. 32 (2 de junio de 1822), donde se citan los valores fundamentales de "Libertad" y "Patria" (F. 32: 282), "la Religión Sagrada, la Santa Independencia, la Unión [...], la justicia", die "Soberanía de la Nación" y la "subordinación a las Leyes" así como el "respeto a sus Representantes y de adoración al Autor y Supremo Legislador de las sociedades" (ibid.: 283) como pautas esenciales para la conformación de la convivencia en la comunidad. El rol de Iturbide como garante de la orientación religiosa de la nación - el emperador se deja representar con gusto como "enviado de Dios" y nuevo Moisés (cf. Ferrer Muñoz 1996: 87) - también encuentra su eco en *El Farol*, con lo que nuevamente se confirma su perfil católico y conservador.

Aunque solamente se conservaron pocas entregas del *Amigo del Pueblo*, se pueden extraer observaciones puntuales que demuestran que también quería transmitir a sus lectores una

---

<sup>49</sup> El buen pasar económico de las familias mexicanas en las que a la cabeza se encuentre un "hombre industrial" estaba asegurado, según la idea optimista "siendo económica la mujer é industriales los hijos" (F. 6: 49). La imagen unilateral de la mujer representada por *El Farol* no es inusual para la época. Hubo que esperar hasta la década del 40 para que las mujeres dejaran de ser percibidas como meros objetos sometidos a la voluntad masculina, y se reconociera su importancia para el proceso de formación de los patriotas y de la *nation-building*. Mientras tanto, tres décadas más tarde, las mujeres mexicanas señalaron en revistas, que por primera vez eran publicadas por y para mujeres - como por ejemplo *Las hijas Anáhuac* (1873-1874) -, que ya era tiempo de "manifestar públicamente las galas de su inteligencia [...]" como hay mujeres cuyos talentos igualan a los de los hombres" (*Las Hijas del Anáhuac*, 19.10.1873, citado según Temelli [2009: 147]).

imagen nacional de sí mismos muy positiva, aunque generalmente de una forma más polémica que la *Abeja* y el *Farol*. De los enunciados correspondientes se desprenden, en todo caso, las indicaciones indirectas sobre las normas y patrones de comportamiento según los cuales los mexicanos deberían vivir. Esto es documentado en la entrega del 18/8/1821, en la que una polémica toma de posición firmada por "Romeon" se opone a la "proclama" del "Teniente general español, D. Juan O-Donojú" con una provocativa pregunta retórica: "¿Creerá el gobierno español que somos unos miserables Orang Hutanes?" (Am. 2: 9). Esto establece un tono fundamental que continúa en las páginas siguientes y deja en claro hasta qué punto se había profundizado la división entre los partidarios de la independencia y los españoles en los últimos meses de la Colonia. Al mismo tiempo, el polémico enfrentamiento con O'Donojú subraya en su subtexto antagónico la convicción de que las cualidades del pueblo mexicano denunciadas por parte del español como supuestamente negativas, deben ser consideradas como positivas:

Afirma O-Donojú que estamos pervertidos, seducidos, obsecados, caídos en un precipicio, sin esperanzas y sin recurso: que no podemos sostenernos por nosotros mismos, que la dependencia de España es una verdadera Independencia [...]. ¿No es nuestro país el envidiado de las naciones, cuyas campinas sudan el oro y la plata, preñado de fuegos fecundísimos, regado por inmensos ríos, poblado por siete millones de habitantes, que tiene numerosas huestes, en disciplina y valor en nada inferiores a las de Europa? ¿Fertil en ingenios y sabiduría, como lo acredita la experiencia? ¿Que tiene ella, que no sobre abunde en nuestros campos? (Am. 2: 9f.)

En estas afirmaciones se entreveran teoremas que serán desarrollados por Hippolyte Taine en su teoría del medio. Como contrapunto al discurso eurocéntrico, representado por Conte de Gobienau, Hegel, Spencer o Darwin, en el caso anterior la autopercepción positiva logra construir las bases para un discurso amerocéntrico, que unía las superlativamente alabadas características de la naturaleza americana con las cualidades de los habitantes de su tierra – aunque aquí se pensaba principalmente en los criollos.

La importancia del deseo de autodeterminación del pueblo mexicano para el liberal *Amigo del Pueblo* es documentada por el urgente llamado a sus lectores: "cerrad, cerrad los oídos a las sugerencias del infame, y desesperado despotismo" (Am. s.n.: 6), con el objetivo "de restituir à nuestra nación á su primitivo esplendor, y elevarla á la cumbre de la prosperidad" (ibid.).

## VI. 2. Estabilización de lo propio a través del distanciamiento de lo ajeno

Como ya se ha sugerido en las páginas anteriores, el énfasis sobre la antítesis entre lo propio y el otro ayuda, especialmente en tiempos de crisis, a mantener la estabilidad de la identidad grupal. La propagación de una autoimagen positiva frente a una heteroimagen negativa también

es funcional a ese propósito, lo que lleva a preguntarnos cómo se posicionaron los periódicos de Puebla frente a los estados europeos en el contexto de la Independencia nacional, especialmente frente a España.

Poco sorprende entonces, que ya en la esfera pública mexicana en vías de desarrollo se impongan las generalizaciones y los extremos, con lo que queda en evidencia la necesidad de reducir la complejidad del presente político y social. En la lectura de los periódicos se observa claramente que se impuso, como pauta probada, el procedimiento de reproducir estructuralmente el discurso de superioridad eurocéntrico de los tiempos de la colonia, aunque para invertirlo y así remarcar, desde un punto de vista amerocéntrico, la inferioridad de Europa frente a la superioridad de América. El otro es así cargado por una connotación negativa, visible ya en el señalamiento realizado por *La Abeja* en su primera entrega, de que los gobernantes europeos hasta los tiempos de la Ilustración solamente tenían una cosa en mente: "*hallar el modo de matar mayor numero de hombres en el menos tiempo posible*" (Ab. I, 1: 1). No obstante, mientras tanto se entendía que el "grito de la razon y filosofia ha llegado hasta los tronos" (ibid.). Desde esta perspectiva, América es presentada como un laboratorio en el que se intentan corregir los errores cometidos a lo largo de la historia de Europa, prestando atención a las lecciones políticas dejadas por la Ilustración. Desde el pasado surge la obligación de crear un modelo positivo para el desarrollo de la humanidad, "despues de las enormes contribuciones á un pueblo el mas desgraciado que solo tenían por objeto reducirlo a la mas ignominiosa esclavitud" y "despues de las mas vergonzosas prisiones, los mas degradantes insultos y mortificantes vejaciones" (Ab. I, 7: 3).

Para apoyar la hasta entonces emocionalmente cargada crítica a Europa sobre un fundamento más amplio, la *Abeja* cita un artículo publicado el 29 y 30/11/1820 en la *Gazeta del Gobierno* española, en la que tanto la historia de la conquista de América, así como la discriminación de los habitantes de las colonias son sometidas a una revisión autocrítica. Montaigne es citado como su garante: "En nuestra envejecida Europa miramos por lo comun con gran desprecio á los hombres de las demás partes del mundo", señala el autor, añadiendo que ha llegado el momento de corregir esta perspectiva tras las experiencias de la época colonial y rehabilitar a los supuestos "bárbaros".<sup>50</sup> Aunque en este caso cualquier tipo de discurso de superioridad etnocéntrica es esencialmente cuestionado, los ejemplos citados, en los cuales también se refleja el mito romántico del "buen salvaje", muestran que las civilizaciones de los pueblos de la

---

<sup>50</sup> "Bueno sería no obstante que tuviésemos alguna vez la modestia de tomar ejemplos y lecciones de los usos de los pueblos mas desconocidos y salvajes, y de bajar nuestro orgullo a la consideracion de que su conducta puede ser util y racional. [...] Cada uno, dice Montaigne, llama barbarie lo que no es de su uso [...] No despreciemos pues ni las miserias, ni aun las que nos parecen tonterías de los extrangeros" (Ab. I, 16: 2).

naturaleza podrían incluso ser superiores a las de los europeos. Desde este enfoque, al menos desde el mensaje subyacente, América tiene el derecho de enfrentar a Europa cara a cara. Con esto se abre una línea discursiva que puede ser repetidamente reconocida en los periódicos analizados: América como continente del futuro, que dejará, como civilización, a la "antigua" Europa tras de sí.

Un importante argumento ofrecido por *La Abeja Poblana* es el concepto de "ciencia del día" (Ab. I, Sup. 18: 1), un modelo de la evolución de las civilizaciones desarrollado durante el siglo XIX, que consideraba que las mismas pasaban por fases comparables a la niñez, adultez y vejez hasta llegar a la muerte. En el contexto del antagonismo existente entre España y América, la disposición de que

la América, en su infancia, ha permanecido baxo las alas ó las leyes de España; fortificada por la edad, instruida por las comunicaciones con los otros pueblos, iniciada de todos los secretos de las ciencias y de las artes, participando en fin del nuevo movimiento del universo, aspira á hacer uso de sus propias fuerzas, en una palabra, á existir por si y para si: otro tanto hace el hombre cuando llega á la virilidad (Ab. I. Sup. 18: 1s.).

Aunque América es presentada como una víctima de los ensayos españoles, que durante siglos habrían intentado "de sufocar las semillas de la prosperidad" y "de haberla esterilizado sistemáticamente" (ibid.: 2), el Nuevo Mundo es presentado como un continente en el que reina el presente y que incluso tiene en sus manos el futuro de toda la humanidad. *La Abeja* evidentemente pudo reconocer en qué medida el distanciamiento del otro puede impulsar la unidad de lo propio, ya que al apelar por el distanciamiento de Europa se incluye el mensaje de superar las diferencias existentes en México entre los que estaban a favor y en contra de la Independencia, para así introducir una unidad nacional que había sido presentada como el resultado de un proceso irreversible meses antes de que se anunciara oficialmente.<sup>51</sup>

El conocimiento de la utilidad del esquema del Bien-Mal para el proceso de la *nation-building* se muestra especialmente en aquella fase donde la Independencia en Puebla se encontraba al alcance de la mano, luego de que el Ejército de las Tres Garantías bajo el mando de "Sor. D. Agustín de Iturbide autor de nuestra prosperidad" (Ab. I, 36: 1) haya entrado en la ciudad. El 2/8/1821, *La Abeja* saluda este acontecimiento con entusiasmo a través de la inclusión de dos "Marchas patrióticas". El primer himno cuenta la historia de la resistencia española frente a la ocupación napoleónica, y la resultante construcción de una idea de unidad

---

<sup>51</sup> "La América pues se ve arrastrada a la independencia por un impulso, cuya dirección no es posible cambiar en adelante..." (Ab. I, Sup. 18: 3); este convencimiento será confirmado algunas entregas más tarde a través de la apelación a de Prat, que es citado de la siguiente manera: "...la antigua Dominación española no puede durar en América. [...] Hay trescientos años que el descubrimiento de la América mudó la faz del mundo, y su independencia vá a perfeccionar la obra empezada entonces" (Ab. I, 28: 3).

nacional<sup>52</sup> que es presentada como un ejemplo para México y América, quienes deberían "liberarse del yugo feroz" (Ab. I, 36: 3) del "infame opresor" (ibid.). Significativamente, la apelación va de la mano de la estigmatización del enemigo español, difamado como "miserable, sobervio" y como "opresor [...] sin miedo sin justicia sin ley sin razon" (ibid.).

El segundo himno es especialmente llamativo, ya que vincula el mito fundacional indígena de Anáhuac con el deseo de libertad de los criollos. También se apropia de algunas representaciones tomadas de la tradición cultural indígena, como el "tigre" y menciona la superioridad de este animal enfrentándolo, como antítesis, con el "León" español: "Nuestras aguilas libres paseen / de *Anahuac* en los campos floridos / que si oyeren del Leon los rugidos, / tigres hay que las sepan salvar" (Ab. I, 36: 4). La mención a la historia de sufrimiento del pueblo mexicano, "nuestra opresión" bajo el "tiránico yugo" (ibid.), obviamente no puede faltar dentro de este contexto retóricamente estilizado y fuertemente cargado de emociones.

La simplificación esquemática de la realidad histórica según el esquema de Bien-Mal continúa en las siguientes entregas, esta vez con claros ordenamientos a través de metáforas de claridad y oscuridad. En este sentido una "Proclama" anónima llena del pathos nacional pondera "la luciente aurora de la libertad", que habría rasgado el "negro velo que cubria á esta hermosa Ciudad", en la que ahora finalmente se impone "la luz pura de que tiempo ha carecida" (Ab. I, 37: 2). Este patrón antitético, que cita las metáforas lumínicas de la ilustración, continúa cuando se remarca que finalmente "llegó el día en que reconociendo nuestros augustos y sacrosantos derechos, que nos habia usurpado la malignidad, confundiendonos con los salvages, y haciendonos mas infelices que estos [...], cual viles esclavos" (ibid.). Le sirve a *La Abeja Poblana* también para la diferenciación de los "enemigos que habitan entre nosotros" y que "aborrecen nuestra Independencia", en conjunto con la apelación independentista "de curar estos enfermos, de reconciliar à estos enemigos con la Republica." (Ab. I, 47: 2). Es obvio a quién están dirigidos estos intentos de "desengañar, convencer, ilustrar" (ibid.): "Unos son *¡dolenter Dico!* muchos de nuestros hermanos de Europa", "Otros son muchas personas de todas clases y condiciones, incluso algunos Eclesiasticos, que [...] aman la Independencia solo porque están persuadidos de que ella las exterminará" (ibid.).

*El Farol* también reproduce repetidamente el estereotipo del Amigo-Enemigo, que apunta, en consonancia con el perfil católico y conservador del periódico, principalmente contra las ideas liberales y el concepto ilustrado de la tolerancia religiosa. Siguiendo esta línea, ya en el *Prospecto* se introduce una crítica a cualquier forma de revolución, y tanto Robespierre como Marat (F. Prospecto: 3), a los que en entregas posteriores se suman "Vveisphaut, de Alembert

<sup>52</sup> "unidos todos libertad recobremos y honor"; "Mexicanos gritad á una voz" (Ab. I, 36: 3).



[sic] y Diderot"<sup>53</sup> así como el "jacobinismo" (F. 12: 109) en su totalidad, son citados como ejemplo de una interpretación incorrecta de la Ilustración. El pasado reciente de Francia e Inglaterra, y también de España,<sup>54</sup> le sirve al *Farol* como ejemplo negativo de la manera en la que incluso naciones desarrolladas pueden caer en la decadencia y la anarquía cuando "no son uniformes las ideas religiosas y políticas" (F. 3: 23). Europa sería así la víctima de una "filosofía destructora", que llevó a la "decadencia mas asombrosa de los imperios mas florecientes" (F. 4: 28). Para el *Farol*, el liberalismo resultante de un concepto de libertad incorrectamente interpretado habría creado en último lugar solamente discordia y privaciones de la libertad, "echando por el suelo la grandeza, el clero, la nobleza" (F. 31: 273). Esta impactante "Lección que dá la Europa para escarmiente nuestra América" (ibid.: 272) debía ser tenida en cuenta, y consecuentemente debería prohibirse en México la obra de los autores anteriormente mencionados, a fin de estabilizar al Estado y al pueblo. España es presentada nuevamente como un ejemplo negativo, donde "(e)ntaron à carretadas los libros de Voltaire, Rousseau [sic], Helvcejo [sic] y otros de este jaez...[...] estos libros venian à subvertir el Estado" (F. 31: 274).

La crítica en el *Farol* a las crecientes faltas contra la religión en Europa se une a la apelación a los lectores mexicanos a que no sigan este ejemplo negativo: "en las desgracias ajenas aprended à evitar las propias" (F. Supl. 9: 84). La crítica al otro va de la mano con la esperanza de evitar la aparición de estos sucesos en América: incluso cuando "los europeos impíos" desde Francia en ese momento intentaban corromper "la fe y la moral de los pueblos" a través de "estampas sagradas [...] no solo indecentes, sino inmodestas" (28: 246). Esto no incluía al español residente en México, con quien el *Farol* buscaba acercar posiciones a través de diferenciarlo de los supuestamente corruptos y putrefactos europeos.

La defensa frente a las influencias negativas provenientes de Europa sirve a los objetivos de crear una nación unida y asegurar el orden estatal, partiendo desde el fundamento de los valores de un catolicismo intocable. Esto retoma y perpetúa un discurso que también utilizó Iturbide tras recibir la investidura imperial, y que se vale de la referencia a lo ajeno para estabilizar lo propio:

Cuando pronuncié en Iguala la Independencia del Imperio, cuando resonó en todos los confines de Anahuac la encantadora voz de LIBERTAD, además de proponerme romper las cadenas con que un Mundo sujetó à otro Mundo, sin otra razón que la violencia y el terror, autorizada en los tiempos sombríos de la ignorancia, tuve por principal objeto salvar à la Patria de una horrorosa anarquía, en cuyos bordes ya balanceaba. (F. 32: 282)

<sup>53</sup> El apellido "Vveisphaut" sería una mención a Johann Adam Weishaupt (1748-1830), educado por los jesuitas y como miembro de los francmasones, fundador en 1776 de la orden de los Illuminati. Apoyó el deísmo y se mostraba afín a las ideas del republicanismo (cf. Melanson 2009).

<sup>54</sup> "...todos los pueblos europeos ya serviles ya liberales se ponen de acuerdo en burlarse de la barbarie española" (F. Supl. 9: 85).

Así como los hetero-estereotipos reproducidos en *el Farol* son presentados negativamente, los auto-estereotipos resultan ser positivos. Consecuentemente, se alaba "la precocidad, viveza, y docilidad de la juventud americana", cuyos "mayores emulos confiesan que no hay nación europea que le aventaje en estas calidades" (F. 3: 25). El veneno de los ataques enviados desde Europa no podría hacer mella en América, ya que aquí viven "nobles y juiciosos Americanos: morijerados en su modo de pensar saben conducirse por las sendas de la moderacion y de la justicia, aman su religion, respetan y oyen sumisos al gobierno, tienen virtudes morales y políticas que los recomiendan á la faz de todas las naciones del globo." (ibid.). La autoexaltación al punto álgido de la creación - que también se encuentra en una entrega posterior en el artículo sin firma de un sacerdote<sup>55</sup> - indica también cuál es el futuro que el *Farol* desearía para México tras el fin de la Guerra de Independencia: en la nación unida debería reinar una coexistencia armónica entre el pueblo trabajador - como modelo a seguir sirven "La Inglaterra, La Hollanda y La nueva Filadelfia" (F. 6: 48) - y los gobernantes<sup>56</sup>, todo bajo la bendición de la mano de la Iglesia. El desarrollo de los años siguientes demostraría lo utópico que era un modelo de sociedad tal, en vistas de la realidad mexicana.

El nombramiento de Iturbide como Emperador le dio al *Farol* la oportunidad de, a través del artículo "Independencia de Mejico", volver sobre el ya entonces clásico inventario del discurso independentista y distanciarse del *otro* europeo. Esto ya se reconoce en la primera oración del artículo: "Siendo no solo ilegítimo, sino tiránico, y no solo tiránico, sino infinitamente abominable el actual gobierno español, los americanos que sienten sobre sus cabezas este tan infame yugo, se hallan autorizados para sacudirle, á fin de no doblar la rodilla delante de Lucifer" (F. 18: 153). La combinación entre las metáforas religiosas y la estilización autorreferencial como víctimas esclavizadas por la política colonial española crea una imagen del otro en la que todos los españoles son difamados como "enemigos de vuestra felicidad" (F. 25: 216). A una canalización de esta magnitud de los afectos negativos y su proyección hacia los enemigos políticos se une el intento de tapar y hacer olvidar las divisiones internas de la joven nación.

Pese a la limitada cantidad de material, llama la atención la intensidad con la que el *Amigo del Pueblo* cultiva las diferencias entre In- y Outgroup en el sentido de la creación de la identidad nacional. Esto lleva, en el polémicamente escrito artículo "Impugnacion à la Proclama del Teniente General español, D. Juan O-Donojù, mandada reimprimir por nuestro Gobierno",

---

<sup>55</sup> La nación se iguala así con un paraíso terrenal (cf. F. 8: 63). Se vive como "nación celebre" en "la parte más privilegiada del globo" y "el tesoro de esa felicidad [...] se prepara para elevar à este Imperio sobre el resto de los pueblos" (ibid.)

<sup>56</sup> Las Cortes españolas servían aquí como un modelo opuesto, ya que las mismas habrían sido víctimas de "hombres inmorales, entremetidos, y habladores sin conocimiento y sin previsión" (F. 6: 47).

a la acentuación especialmente marcada de la antítesis entre la presentación negativa del "otro" español y la positiva de lo "propio" mexicano, así como al impulso de un patriotismo emocionalmente cargado. En la fase políticamente delicada de alejamiento de España, se advierte sobre las consecuencias de la política de subversión y el despotismo español, compuesto por "redes falsas y peligrosas" y con el objetivo de "mantener a la inocente multitud de criollos en la miseria, idiotismo, y opresión en que ha gemido por largo tiempo" (Am. s.n.: 5). Los mexicanos no deberían sucumbir bajo ningún concepto al "canto de las perfidas sirenas" (ibid.), sino por el contrario cerrar filas estrechamente para seguir a la figura del "ilustre caudillo" Iturbide.

El carácter altamente emocional de las expresiones del discurso anti-hispánico se hace evidente en una entrega posterior, en la que la emoción y la polémica se apoyan mutuamente: "...y sobre todo es tanto el odio, que profesamos al gobierno español que mas bien queremos ser mandados por los tartaros, por los hotentotes, por cual quier pueblo, sea el que fuere, que no por españoles. Y tu, ¡pueblo mejicano, grande, libre, independiente, triunfador!" (2: 14). Este grito de guerra contra España no parece haber quedado sin una respuesta; ya en el *Suplemento al N. 3* el autor señala literalmente, que él en su artículo crítico al gobierno español y no a los españoles en sí.<sup>57</sup> Con este claro posicionamiento podría evitarse despreciar a los españoles que vivían en México, sobre todo porque se quería incluirlos en el proyecto de independencia de México en función de la unidad nacional.

El deseo de transformar el rol histórico de víctima en un sentimiento positivo es apelado por una carta de lectores de dos páginas, publicada en el *Amigo* el 8 de septiembre de 1821: se habla entonces de "los *Mandarines* de Mègico", que "todavía se resisten á entregarse" (Am. 5: 23) y serían con ello los responsables tanto del retraso de la nación como de la situación de emergencia actual. La elección léxica da a entender la forma en la que debía emocionarse a los lectores predominantemente criollos sobre su rol asignado de víctima. El hecho de juzgar las estructuras de dominación de la época colonial sirve para darle legitimidad al traspaso de poder. La acusación contra los "Mandarines" es tan exhaustiva como implacable, y los papeles de los crueles "perpetradores" y las inocentes y deshonradas "víctimas" son distribuidos para encajar perfectamente.<sup>58</sup> Es notable que ahora también se hable de los pueblos originarios, cuyo rol de

<sup>57</sup> "El que siente: que la América quiere ser gobernada por tartaros ù otentotes, antes que por los mismos españoles, que han ayudado y ayuden á darle su libertad, es un barbaro , desconocido è ingrato; pero el que vierta la misma proposicion, restringiendola al gobierno español, no hace mas que usar de una hiperbole, para espresar con energia su adhesion á la sagrada libertad, y su justo odio al antiguo Gobierno. [...] Vosotros teneis luces sobradas, para distinguir lo odioso ó inocente de mis asiertos..." (Am. Sup. 3: 13).

<sup>58</sup> "1. Habernos dominado como á esclavos por tres centurias de años, y tratandonos á lo perro [...]. 2. Habernos quitado el suelo que nos diò el Ser Supremo por medio de la mas inicua invasion que han visto las edades, y para cuya ocupacion derramaron la sangre de quince cuentos de indios segun el Padre Casas, es decir, 15 millones. 3.

víctima durante la conquista se vuelve funcional al discurso criollo antiespañol. No obstante, no es mencionada la situación actual de los indígenas que continuaban sufriendo la opresión colonial.

Pero debe resaltarse que la caracterización negativa del *Outgroup* va acompañada de un ofrecimiento de paz a todos aquellos que quieran posicionarse del lado del bando mexicano. Al igual que la denuncia al adversario político, esta práctica tiene un uso extendido, lo que permite, por ejemplo, que en las guerras los desertores reciban una inmunidad de parte de sus enemigos. Esto también serviría en la situación histórica de México para crear una comunidad lo más homogénea posible, lo que lleva a la apelación de "digamosles con palabras de exorcismo... *Vade retrò*... Noramala los mandarines, quedense los buenos Europeos; los que nos han amado; los que nos han ayudado en la empresa, los que aun que hayan perjudicadonos mal aconsejados, nos dan ya pruebas inconcusas de arrepentimiento..." (Am. 5: 24). México debe, y así es remarcado por la triple repetición de "firmeza", mostrar fortaleza y unidad frente a los enemigos de la Independencia: "*Firmeza militares! firmeza Magistrados!.. firmeza Ciudadanos!.. este sea nuestro caracter, no demos Cuartel á la tirania, ni transemos con ella...*" (ibid.).

La comparación de los tres periódicos publicados en Puebla permite reconocer la intensidad con la que fueron reproducidos especialmente los estereotipos antiespañoles en el contexto emocionalmente cargado de la Independencia. A tal fin se siguió un esquema de Bien/Mal, que cargó al rol de víctima mexicano con la exhortación a terminar con las injusticias sufridas en la época de la colonia y a enfrentar al enemigo desde una unidad nacional. Sin embargo, los mestizos, las mujeres y los indígenas quedan excluidos de este proyecto, con lo que se hace evidente hasta qué punto los intereses de los criollos fueron decisivos para la independencia de México y la fundación del imperio. Llama la atención la intensidad con la que América fue estilizada como continente del futuro y cómo se quiso aportar sistemáticamente al desarrollo de una autoimagen positiva de carácter nacional, especialmente a través de la proclamación de la superioridad de las características de los mexicanos no solamente por sobre España y Europa,

---

Habernos mantenido en la mas vergonzosa ignorancia [...] 4. haber [sic] descargado sobre nuestras cabezas sus manos ferradas [...] 5. Haber inmolado mas de doscientas mil victimas en los suplicios mas crueles, incendiando los campos, destruyendo los edificios, y llevando por todas partes en las puntas de los bayonetas la desolacion y la muerte [...] 6. Habernos colmado de oprobio á la faz de las Naciones del mundo [...] para pintarnos unos monstruos destacados por el Infierno. 7. Haber castigadonos sin audiencia. [...] 8. Haber poblado con muchos miles de hombres los campos santos y cementerios de Veracruz y Acapulco por la mas ligera sospecha de revolucion. 9. Habernos vendido á peso de oro la justicia [...]. 10. Habernos agotado los recursos de subsistencia por su mal gobierno, dejandonos reducidos á la mendicidad [...]. 11. Haber usado de la mas criminal perfidia en cuantos convenios celebraron con los infelices prisioneros de Zacatlan [...] y otras partes [...]. 12. Haber hollado la inmunidad y fuero sacrificando á centenares y sin degradacion los Eclesiasticos, tomados en los campos de batalla, en virtud del atrocisimo bando de Venegas de 25 de Junio de 1812. 13. Haber paralizado el comercio [...]. 14. Haber tenido la osadia de salir á batirse con nuestro ejèrcito, a pesar de que saben que toda la América reconoce nuestra Independencia [...]. 15. Haber insultado á muchos enviados y puestolos á punto de perecer, hollando el derecho sagrado de las gentes" (Am. 5: 23f.).

sino también sobre todos los pueblos del mundo. Esta autopercepción construye el fundamento para la estrategia de revertir el discurso de superioridad eurocéntrico. Un modelo opuesto de carácter amerocéntrico es creado siguiendo el modelo de la *translatio imperii*, que obtuvo relevancia literaria a través de Andrés Bello con su "Alocución a la poesía" (cf. Strosetzki 1989: 52) y esto fue apelado incluso en el contexto de la Revolución Mexicana por Alfonso Reyes en *No hay tal lugar* o por Vasconcelos en *La raza cósmica*.

### VI.3. Simbolismo y mitología de grupo específicos

Las comunidades sociales regularmente utilizan símbolos, figuras simbólicas, ritos y mitos para crear una red de discursos, la cual ofrece oportunidades de identificación a sus miembros. Estas oportunidades también actúan como un vínculo y aportan así a la estabilidad interna. En la convulsionada situación histórica del proceso de la Independencia surge la pregunta de si los ofrecimientos anteriormente mencionados ya existían o debieron ser creados desde cero.

El análisis de los periódicos publicados en Puebla transmite la impresión de que tanto la dinámica del proceso de Independencia, como el infame tiempo de la colonia, apenas dieron oportunidades para desarrollar una mitología nacional independiente como la que más adelante se formaría en torno a la figura del cura Hidalgo y el Grito de Dolores. Solamente en casos puntuales se recurre a nombres y símbolos precoloniales, como el águila presente en el pabellón nacional mexicano desde el 7/1/1822,<sup>59</sup> o el uso de llamar a México "Anáhuac", como ya lo había hecho el sector independentista en 1813 para nombrar al Congreso de Anáhuac (cf. F. 36: 4). Es razonable suponer que, en vistas a la autodeterminación de la nación, se buscó llenar los espacios vacíos existentes entre los antiguos grandes imperios indígenas y el presente por culpa de la época colonial. El repetido uso de "Anáhuac" señala en este sentido hacia la grandeza y poderío del imperio mexicana como célula central de México. Remite también a la mítica riqueza y esplendor de México-Tenochtitlán, sobre cuyas ruinas se construyó la actual ciudad capital. Anáhuac, cuyo mito más adelante fue invocado por Alfonso Reyes en su ensayo literario "Visión de Anáhuac", simboliza entonces en el contexto de la Independencia por un lado las ideas de una continuidad histórica, que se mantiene en los tiempos de la colonia. Por otro lado, apelaba indirectamente también al recuerdo de la superioridad de la civilización occidental sobre la cultura de los indígenas, recurso utilizado repetidamente en el contexto de la independencia, ya que Anáhuac fue destruido por la civilización española. Esta línea tradicional cultural y española, que domina a los indígenas y los despoja de su cultura, quería ser

---

<sup>59</sup> La Gaceta de México, fundada por criollos, ya en 1728 la mostraba su orgullo del pasado prehispánico y el mito fundador de la capital azteca Tenochtitlán al decorar su portada con un águila parada sobre un nopal (cf. Fernández 2010: 74).

mantenida, al menos por el México oficial, después de la independencia.<sup>60</sup> Por consiguiente, el uso del término "Anáhuac" evidencia una marcada ambivalencia, que demuestra una contradicción dentro de la propia autodefinición mexicana.

Parecía especialmente adecuado estilizar a Iturbide como figura simbólica nacional directamente tras la fase de liberación de España. Pese a sus no poco problemáticas maquinaciones políticas, que lo volvieron un representante de los intereses criollos, se lo presentó como un héroe de todos los mexicanos, el único al que se le debía la independencia. *La Abeja Poblana* apoyó particularmente esta opción, al publicar el Plan de Iguala sin el consentimiento de Iturbide, para así dinamizar el proceso independentista y arraigarlo en la población. Para recuperar su simpatía, pero también para convertirlo en un mito al servicio de la causa nacional, Iturbide es elogiado consecuentemente el 9/8/1821 tras su entrada a Puebla como el "Heroe de la América" y "digno Gefe del grande Ejercito de las Tres garantías" (Ab. 37: 1), como "heroe inmortal, el magnanimo, el denodado Iturbide" o como "nuestro libertador" (ibid.: 3); una descripción que se repite también en la formulación "vuestro heroico libertador" (F. 25: 216) del *Farol*.

Si bien Iturbide es presentado como una figura mítica, elevado sobre las bajezas de la vida cotidiana, *El Amigo del Pueblo* le da valor a no crear demasiado distancia entre el pueblo y el líder. Con la formulación "nuestro heroico conciudadano y amigo Iturbide el grande" (Am. 2: 10) se logra una bien construida síntesis entre idealidad mística y enraizamiento popular. El hecho de que aquí se trataría de una decisión estratégica en sentido de la unidad nacional es confirmado por otra entrega del *Amigo*, en la que se vuelve a remarcar la cercanía con el pueblo y la capacidad de gobierno de Iturbide. En consecuencia, se habla de "nuestro amable conciudadano y verdadero amigo el Sr. D. Agustin de Iturbide, ilustre caudillo" (Am. s.n.: 5)

---

<sup>60</sup> En el sentido de la continuidad mítica y la creación de una unidad nacional, capaz de hacer olvidar la constante y creciente discriminación de los indígenas en el día a día en sociedad y de funcionar como una compensación simbólica, el gobierno mexicano proclamó al 2021 como "Año de la Independencia y la grandeza de México". El México oficial festejó este año el aniversario número 700 de la fundación de Tenochtitlán, los 500 años de la toma de México-Tenochtitlán y los 200 años de la creación de la Nación mexicana. Cada uno de estos festejos estuvo cargado de patriotismo a su manera. Esto se evidencia en un artículo de *El Sol de México* del 14/05/2021, que hace referencia a los acontecimientos de 1321 oficialmente distribuidos por el gobierno actual: "La fundación de Tenochtitlán nos otorgó el nombre de México que hoy nos define, como ciudad, nación y mito fundacional y representa el nacimiento de los símbolos patrios como el águila, el tunal y la serpiente" (Fernández 2021). Al mismo tiempo, el autor señala que el momento de la fundación de la capital fue intensamente debatido en la opinión pública mexicana y la decisión del presidente López Obrador por 1321 fue muy discutida. Sin embargo, este hecho se vuelve a relativizar inmediatamente: "Vale la pena recordar que no festejamos el día de la independencia de México el 16 de septiembre como se registra en las fuentes originales, sino el 15 de septiembre que coincide con el natalicio de Porfirio Díaz. Lo importante es abrir el debate, recuperar las raíces, recordar a dónde pertenecemos y qué nos pertenece" (ibid.). La oportunidad de instrumentalizar mitos políticos para mejorar la imagen política del gobierno es más importante que los hechos científicamente comprobados. En consonancia comenta el historiador Alfredo Ávilas al respecto: "Es decir, no me parece ni descabellado ni tampoco me parece extraño que los gobiernos o los poderosos en turno usen relatos del pasado para obtener algún beneficio político en el presente" (citado en Maza 2021).

así como de "el grande Iturbide" o bien "nuestro amado libertador" (ibid.: 6). Aunque *El Amigo del Pueblo* sigue un programa liberal, vuelve sobre ciertos mitos religiosos en una "Oda al primer jefe del Ejército Imperial Mexicano de las tres Garantías", para darle un carácter sagrado a la Independencia y presentar a Iturbide como el enviado divino que "en nombre del Eterno" (ibid.: 8) liberaría la nación. Para ello, nada menos que el "Ángel de Anáhuac" (ibid.) equipa al "gran Varón de Dios el elegido / para librar su pueblo" (ibid.) con yelmo y espada. Aquí resulta especialmente destacable una nota al pie que explica la mitificación de Iturbide como "Varón de Dios". El autor anónimo deriva esta notable genealogía con igual eficacia y arte estilístico de "Tu Vir Dei: *anagrama de Iturbide*" (ibid.). Así armado, Iturbide compite por el triunfo contra el "europeo arrogante" y "despota opresor" (ibid.), para "arrancar al orgulloso hispano / EL OPULENTO IMPERIO MEXICANO". Esto es logrado por él gracias a las "aguilas valientes", que expulsan del territorio nacional al "Leon de España" - la analogía con el ya citado poema de *La Abeja Poblana* es evidente (cf. Ab. I, 36: 4) - con desprecio y deshonra: "Y se undirá rugiendo en el oceano. / Y para siempre quedurase undido" (ibid.).

El hecho de que la lírica patriótica se preste perfectamente para la estilización de las figuras simbólicas nacionales es confirmado por *La Abeja*, que le dedica un elogio en forma de soneto al "Autor glorioso" (Ab. I, 40: 4) de la Independencia y a sus soldados. En la misma entrega una oda anacreóntica en honor a Iturbide y la Independencia retoma motivos de la mitología griega para someterlos a una adaptación transcultural: "Que bailen nuestras ninfas, / cantando en voz sonora: / Viva el grande Iturbide / Y su valiente tropa. / Viva la amada patria, / viva la paz que goza" (ibid.). Otro soneto glorificador de Uribe aparece cinco números más tarde y se confirma que el futuro Emperador Mexicano pudo quitar de la escena política a su antiguo compañero de armas, el liberal Vicente Guerrero. Consecuentemente, el nombre de Guerrero no aparece en ninguno de los tres periódicos analizados. Solamente sobre Iturbide recae la totalidad de la fama de la Independencia, aquel "Heroe inmortal á cuya grande hazaña / Anahuac debe libertad y gloria (Ab. sup. 45: 4), y que será honrado una vez más por las ninfas mexicanas: "Tejed ¡o ninfas! de laurel y rosas / Coronas mil, al inclito guerrero / Ceñid sus altas sienes generosas. / Cantad su nombre ilustre y duradero, / Su virtud y valor, su noble ejemplo, / Y el templo de la Gloria sea su templo" (ibid.).

Luego de la coronación del emperador, *El Farol* le da la palabra en una "Proclama" a los "Sres. Gefé Politico, y Comandante militar de la Puebla de los Angeles" (F. 31: 281), cuyas formulaciones confirman la medida en la que Iturbide también era idealizado por los gobernantes políticos locales. Él aparece como un auténtico Padre omnipotente, detrás del cual los mexicanos debían ubicarse:

...os damos la mas satisfactoria enhorabuena: porque en el Héroe de la Patria tenemos un Padre, un Protector, y un Emperador que si supo hacernos libres, sabrá conservarnos en este rango, hará nuestra felicidad, y nos defendera de las tentativas que aun quiera emprender el enemigo de nuestra Independencia. (ibid.)

El hecho de presentarse como enviado por una fuerza superior coincide con la habilidad política calculadora de Iturbide. En su discurso luego de la coronación como emperador, presentado por *El Farol* a sus lectores, Iturbide se muestra en este sentido como un desinteresado salvador de la madre patria, una figura histórica singular e incluso como predestinado a ser el libertador de México: "Nada es mas natural en ocurrencias extraordinarias, prontas y dificiles, que olvidarlo todo sin pensar mas que en evitar el daño: á mi sin embargo quiso la Providencia darme serenidad bastante para no ser sorprendido por el peligro..." (F. 32: 285). Este auto-posicionamiento positivo de carácter propagandístico continúa por algunas páginas, complementado por una nota dramática, que llega a presentar a Iturbide casi como un mártir desinteresado de la Independencia:

...el objeto que me propuse fue alejar de mi toda sospecha relativa à sentimientos de ambicion que nunca tuve. Trabajè pues en todos sentidos y con prevision para levantar à la Patria del abatimiento en que yacía y para arrancarla del punto del peligro: el òrden de los sucesos la fue atrayendo despues a otro abismo no menos fatal que el en que se viera cuando resusitò en Iguala, y estos mismos sucesos exijian de mi nuevos esfuerzos, nuevos sacrificios..." (ibid.).

No obstante, tras este masivo autoelogio Iturbide consideró necesario sazonar su discurso con una pizca de humildad, que naturalmente también debía servir para aumentar la credibilidad de lo anteriormente dicho: "la dignidad Imperial no significa para mi mas que estar ligado con cadenas de Oro, abrumado de obligaciones inmensas: eso que llaman brillo, engrandecimiento y Majestad son juguetes de la vanidad" (ibid.: 286). Iturbide alcanza la cúspide de su autoestilización en el cierre de su discurso; incluso en el texto escrito le faltan las palabras, debido al amor por la madre patria – quizás también a causa de las emociones sobre su propio pathos: "¡Y que podré decir mi agradecimiento à una Nacion tan generosa! Las pasiones no tienen idioma conocido: mi corazon late... la ternura no me permite hablar..." (ibid.).

*El Farol* sigue tejiendo sobre el mito heroico de Iturbide cuando presenta al Emperador en su artículo a "los amigos y enemigos de su Magestad el Emperador" como "el hombre de Iguala, el salvador de la Patria, y el Emperador de Anahuac" y lo titula como "primer heroe del Septentrion", alabando su sacrificio por la patria, "el sublime empeño de hacer libre a su patria" y "su heroica constancia" (ibid.: 287). Esta glorificación del "genio americano", que ostenta "tantas virtudes reunidas" (ibid. 287) en su persona, lleva a la apelación a los adversarios políticos del Emperador a volver por el buen camino y obtener así "su perdon, su gracia y su amistad" (ibid.)



*La Abeja Poblana* muestra una actitud muy conciliadora incluso frente al General O'Donojú, enviado por las Cortes, presentado por *El Amigo del Pueblo* como "el simulado O'Donojú" (3: 11), un agente que representa los intereses españoles (cf. Am. 2: 9f. así como Ab. I, 4: 12) cuyas "seductoras palabras" (Am. 3: 11) deben desconfiarse. A él también se le dedicará un soneto, en el que se lo presenta como un hombre leal y honrado, que no habría traicionado a México cuando luchó por su independencia: "No, feliz es el rico que pudiera / Ir tras el oro, y se venció á si mismo: / Que pudo hacer el mal, y no lo hiciera: / Pecar y no pecó.. ¿Mas quien heroismo / Tan sublime tendrá? Quien es este hombre / Este es O Donojú: loor á su nombre" (Ab. 46: 3f.). La adoración por el enviado de España alcanza en un soneto posterior un nivel tal, que se lo ubica casi a la misma altura que Iturbide: "Con hiel y llanto pintaria la historia / La suerte del Imperio Megicano: / Mas fué Iturbide; y con robusta mano / Plantó el árbol feliz de la VICTORIA. / Otro héroe, digno de inmortal memoria / O.Donojú, blason del Pueblo Hispano; / Emulo del Caudillo Americano." (A. ebd.: 4).

Ya que el católico-conservador *Farol* usualmente ponía el foco sobre temas religiosos, es lógico que en el transcurso de este difundido culto a la persona también se impulse a través de un himno el mito de la aparición de María en Tepeyac. Aquí aparece María como reina en el cielo y contraparte de Iturbide, el emperador en la tierra: "Dejad a otro pueblo / que en si solo estribe, / y el Trono derribe / derribe el Altar: / que Mejico tiene / su Reyna y Señora, / que Mejico adora / la eterna Deidad." (7: 60). María e Iturbide obtienen un significado alegórico, ya que ellos personifican la unidad entre Estado e Iglesia, regularmente propagada por *El Farol*.

Como ejemplos anteriormente citados lo demuestran, la mitología y el simbolismo nacionales se focalizaron, por motivos de actualidad política, principalmente en la persona de Iturbide, por lo cual parece ser un movimiento estratégicamente más inteligente, en el México de influencia católica, dotar a los libertadores de rasgos tomados del misticismo religioso. El emperador es representado como un enviado de Dios, lo que deriva también en una legitimación y sacralización de la Independencia por él instaurada. Sin embargo, este culto a la persona es capaz de alimentar unas expectativas tan elevadas que cabe preguntarse si la desilusión política de los años posteriores a 1821 no se explica también desde la decepción resultante de que Iturbide a fin de cuentas no era más que un hombre - e incluso quizás ni siquiera uno de los mejores representantes de su especie.

#### **VI.4. Reflexividad y Conciencia del nosotros**

La estilización de una figura política gobernante como héroe y salvador podría ser más fácil y rápida de lograr que la creación de una reflexividad de carácter grupal. Al fin y al cabo, se encuentran algunas aproximaciones a esto en los periódicos estudiados. A continuación,

observaremos qué valores y convicciones comunes son propagadas por *La Abeja Poblana*, *El Farol* y *El Amigo del Pueblo*.

Para *La Abeja* es especialmente importante que en México reine la justicia para todos los hombres por igual, para que tanto los "errores de la jurisprudencia", lamentablemente existentes "por todas partes" (Ab. I, 1: 2), así como el despotismo de resultante de esta situación sean erradicados. En este sentido, el periódico presenta ciertos artículos ensayísticos relativos a preguntas de la teoría política y gubernamental, influenciados en gran medida por las ideas de la Ilustración y las "luces de la libertad" (Ab. I, 24: 1). De esta manera, se buscaba establecer los fundamentos en el espacio público mexicano para que de ahora en adelante las decisiones políticas sean tomadas exclusivamente en favor de la comunidad. El país debería ser gobernado según la "voluntad general", diferente de la "voluntad de todos" (ibid.), que contiene el peligro del egoísmo en sí. La propagación de valores compartidos y la fuerza de convencimiento de los argumentos racionales debe resultar en que los mexicanos puedan identificarse completamente con el sistema político de su país tras el final del gobierno extranjero. Por lo tanto, se difunde un sistema de valores y una constitución aceptada por el pueblo, en la que el poder judicial actúa con independencia política, siguiendo el principio de división de poderes. El amor por la madre patria debe surgir de la aplicación práctica de los valores positivos que guían la vida: "talento, ilustración, y buen juicio", "moderación" (ibid.). El objetivo del "provecho por la sociedad" (ibid.) constituye una superestructura de carácter ético y moral para todas las acciones. Como lo señala *La Abeja*, la sensación de felicidad resultante de haberse sobrepuesto al despotismo español debe soldar la unión del pueblo mexicano (cf. Ab. I, 37) y aquellos milicianos que lucharon del lado español deberían unirse también al movimiento nacional (Ab. I, 43: 1s.). No obstante, esta apelación por sí sola revela lo profundamente dividido que estaba México en el otoño de 1821 y lo difícil que era llevar el aspecto de la reflexividad a la práctica política y social.

*El Farol* sostiene una posición algo diferente; a través de autodescripciones positivas quería despertar emociones positivas que a su vez deberían desencadenar un impacto colectivo. Este procedimiento caracteriza especialmente al *Prospecto*, cuyos lectores y potenciales suscriptores son apelados a través de una *captatio benevolentiae* como parte de "este pueblo joven y vigoroso": "Los americanos han sido por trescientos años discípulos de la Europa; pero al cumplirse este número, se hallan en estado de dar lecciones á la Europa misma, y la Providencia parece destinarlos para ser de aquí adelante los maestros y los reformadores del mundo" (F. Prospecto: 4; cf. 3: 25). El sentimiento de superioridad con esto sugerido es flanqueado por autoatribuciones positivas, con lo que, a diferencia de *La Abeja* que también contaba con el

racionalismo político de sus lectores, en *El Farol* las emociones colectivas compartidas deberían aportar a la construcción de una comunidad nacional.

De forma similar a *El Farol* argumenta *El Amigo del Pueblo*, que remarca sobre todo el rol de víctima de los mexicanos, producto de las injusticias sufridas a manos de la "misera España" (Am. 2: 10). Este aspecto es variado repetidas veces en los pocos documentos existentes, como en el Número 5 (23f.) y la entrega sin número, en la que se denuncian "trescientos años de opresión" (Am. s.n.: 6) en los que España habría saqueado a México.

Con el trasfondo del número comparativamente pequeño de documentos se desprende que en 1820/22, al menos en la prensa de Puebla, más allá de la estilización como víctimas de la política arbitraria española, no existían conceptos o ideas que permitieran una referencia grupal constructiva y reflexiva. Por una parte, esto es probablemente atribuible a las circunstancias históricas, especialmente la dinámica política del proceso de Independencia. Por otra parte, posiblemente también a la imposibilidad de unir las posiciones existentes en el espacio público mexicano en lo que respectaba al futuro de la nación. El vacío de esto resultante puede considerarse problemático para el desarrollo de un conjunto de valores y normas positivas con las que la mayoría de los mexicanos podrían haberse identificado.

## VI.5 Componentes emocionales

Aunque hasta ahora se han establecido diferentes enfoques temáticos, las páginas anteriores dejan ver la manera en la que los periódicos de Puebla comentaron los acontecimientos políticos. Las contribuciones ponen en evidencia la magnitud de la alegría y el orgullo patriótico con los que se recibió la independencia. Aunque los sentimientos negativos para los españoles y su política colonial fueron especialmente cultivados, no debe dejar de mencionarse que ya en 1821 *La Abeja Poblana* instó a sus lectores a mostrar mesura en el trato con los españoles y europeos residentes en México. Por lo tanto, se advierte sobre un "furor insano" (Ab. I, 16: 1) y se postula siguiendo el "verdadero catolicismo" la "humanidad y caridad" y la "fraternidad pacífica" para con los adversarios políticos.

Algo similar se encuentra en *El Farol*, que en el *Prospecto* llama a dejarse guiar en la situación actual por el "amor a los hermanos españoles" (F. Prospecto: 4). Si bien parecía perfectamente legítimo instrumentalizar los sentimientos negativos sobre el gobierno español o ciertas posiciones políticas del "partido anárquico" (Ab. I, 32: 2) para favorecer al patriotismo mexicano, los mismos no debían tener un carácter excluyente y debían estar acompañados o al menos ser corregidos por sentimientos positivos, importantes para la construcción de una identidad colectiva.

Un posicionamiento comparable es sostenido por el *Amigo del Pueblo*, que en agosto de 1821 resalta a Iturbide como modelo del espíritu conciliador de un verdadero patriota:

Hemos descubierto el odio, que nos profesan mil y mil europeos y criollos desnaturalizados, y á todos los hemos, perdonado generosamente. La dulzura, la lenidad del sistema de nuestro heroico conciudadano y amigo Iturbide el grande, y no la fuerza de las bayonetas, son las que han hecho triunfar nuestra causa. ¡Página de oro de nuestra historia, tu eres original, tu eres divina! no has sido modelada por ninguna de Europa! (Am. 2: 10).

El intento de acrecentar la autoevaluación positiva de los lectores a través de sentimientos positivos y así hacer un aporte a la construcción de un sentimiento de pertenencia nacional, llega a su punto álgido en la apelación al lector adyacente, cuando el autor denominado "Romeon" en las siguientes líneas dota a su público de unas cualidades patrióticas que difícilmente podrían haber sido elegidas de forma más positiva: "¡Valientes Mejicanos! ¡Heroses inimitables! ¡Oh cuanto me glorío de perteneceros! (ibid.).<sup>61</sup> Se tiene la enorme suerte de vivir en un país que es "el enviado de las naciones" (ibid.). La pregunta retórica de "¿Para que necesitamos de España? ¿Que tiene ella que no sobre abunde en nustros campos?" (ibid.) también sugiere que México tiene cualidades paradisíacas y se eleva como un radiante contrapunto de "la misera España" (ibid.). Pero no debe olvidarse que *La Abeja* no solamente envía una oferta de paz hacia España, también demanda una resistencia hasta la última gota de sangre contra el dominio español: "la guerra [...] será tan duradero cuanto la existencia del ultimo mejicano" (Ab. I, 17: 4). Aparentemente, desde la resistencia colectiva debe surgir una comunidad nacional bajo el signo de la libertad, cuya importancia para la nación es alabada enfáticamente (Ab. Sup. 23: 4).

Tras el anuncio del Plan de Iguala, fue más importante que nunca despertar o promover el amor a la patria entre los lectores. Los incidentes que se interpongan en el desarrollo de esta identificación con la nación deben ser mencionados abiertamente en la prensa (cf. Ab. I, 23: 1). La administración también debería funcionar lo más cerca posible del ciudadano y prestar atención a las quejas, para que funcionarios como el "Señor Intendente [...] se empeñe [...] en hacerse dueño del corazon del Pueblo y en ganar su confianza" (Ab. I, 25: 1). Este recurso es repetido algunas líneas más adelante con las siguientes palabras; se debería "zanjar bien el amor y confianza del pueblo" (ibid.). Aparentemente, *La Abeja* reconoció que las medidas para fomentar la confianza y la creación de emociones positivas por parte de los gobernantes frente a los ciudadanos son el primer paso para despertar la simpatía hacia los responsables políticos y sus acciones. A través de este camino debería construirse también la identificación con el

<sup>61</sup> Cf. con la denominación como "¡pueblo mejicano grande, libre, independiente, triunfador!" (Am. 3: 11).

proyecto de *nation-building*, que ahora era urgente en el período previo a la declaración de la Independencia.

Iturbide también tomó posesión de esta estrategia, cuando como emperador de los mexicanos enunció el lema "La Nación es la Patria" y llamó a su pueblo: "dadme la última prueba de amor, que es cuanto deseo, y lo que colma mi ambicion. Dicto estas palabras con el corazon en los labios: hacedme la justicia de creerme sincero y vuestro mejor amigo" (F. 34: 303). El amor y la amistad buscados entre el pueblo y el caudillo también querían ser sellados por el Congreso, a través del anuncio de un estilo de gobierno paternalista que pretende cumplir estrictamente las leyes y apoyar a Iturbide en su intención de comportarse como un padre benévolo con su pueblo:

Mexicanos, ya teneis en el solio del Imperio el Grande ITURBIDE, objeto de vuestros ardienies [sic] votos, no para ejercer un poder ilimitado, como lo usaron los antiguos monarcas españoles, sino para hacer los oficios de padre con sus hijos, para administrar el Estado conforme à las leyes y à la constitución que dictare vuestro Congreso; para proteger al desvalido, para hacer que se administre cumplidamente la justicia; conservar la integridad del territorio y mantener en toda fuerza la Religion Catòlica, Apostòlica, Romana, sin tolerancia de otra alguna (F. 34: 305).

Parece ser que debía desarrollarse el mito de que al menos los criollos mexicanos - mestizos o indígenas no son mencionados - se sientan como parte de una gran familia en la que se impone la armonía, el respeto mutuo y la unidad. No obstante, el futuro demostraría lo alejados que estaban estos ideales de la realidad social y política.

## **VI. 6. La reconciliación con el pasado colonial y el planeamiento del futuro como nación**

La dinámica situación política en el contexto de la Independencia sugiere que en la esfera pública mexicana se discutía con especial intensidad sobre los interrogantes políticos de la actualidad y la relación con España y Europa. Esta referencia a la actualidad conlleva que los tres periódicos de Puebla analizados busquen sólo esporádicamente una problematización del pasado colonial o un desarrollo de las perspectivas hacia el futuro para la conformación de la nación. Las declaraciones correspondientes sólo adquieren cierta coherencia cuando se las observa en conjunto, pero suelen ubicarse en el nivel de las discusiones fundamentales. La importancia de los periódicos como foros para las reflexiones sobre estas decisiones era evidente para los editores, como se observa en *La Abeja*. En una época en la que los libros todavía eran considerados como bienes de lujo y las historiografías eran algo raro, caería sobre los periódicos la responsabilidad de documentar la historia del país para la posteridad (cf. Ab. I, 23: 2s.). Este nuevo medio quería cumplir una misión educativa en la fase de transformación histórica y así estar a la altura de su responsabilidad social. Esto puede leerse en una carta de

lectores que no debe dejar de ser citada en detalle, ya que menciona la ya entonces reconocida importancia de los periódicos para informar a los lectores y recrear los acontecimientos históricos:

Sor. editor: cedo à vd. gustoso la satisfaccion de haberme prevenido en la practica con sus *noticias historicas nacionales*<sup>62</sup> estampadas en el suplemento al número 20 del 15 del pasado sobre un pensamiento y deseo que habia concedido pocas horas antes de salir à luz aquel papel; pero no le cedo ni cederé jamàs en cuanto al proyecto que desde luego propongo à todos los sabios, juiciosos, criticos é imparciales, sobre que tanto en este periódico como en los demas del reino se vayan estampando y atesorando una memorias historicas parciales y documentos fehacientes de los hechos que vayan en la presente revolucion, haciendo articulo à parte de estos por menores para que à su tiempo se pueda escribir una historia completa susceptible de toda su mayor perfeccion. ¿Por que quien ignora el gran vacio que la historia de América presentará à los siglos venideros, de los que tres corridos desde la conquista por falta de una semejante dedicacion, sean cuales fueron las causas que la hayan motivado? (Ab.: 23: 2)

En su *Prospecto*, *El Farol* también da a entender lo importante que le resulta el poder acercar la historia de América a sus lectores. Detrás de esto corre la intención de aportar al desarrollo de una memoria colectiva a través de la combinación de la historia local, regional y nacional, una memoria desde cuyo archivo la comunidad nacional pueda derivar su identidad. Por consiguiente, se anuncia una tematización regular de los "Rasgos historicos documentados que sirvan como de memorias para escribir la historia Amèricana con relacion cuando menos à esta provincia y à las tres que tiene limitrofes" (F. Prospecto: 2). No solamente se debería abordar críticamente a los fracasos de la época colonial, también debería presentarse al público la función ejemplar de la antigüedad europea, cuando los hombres "enfrenaban sus vicios, ó les daban cierta dirección provechosa al Estado" (F. 3: 24).

En el intento de extraer enseñanzas de la antigüedad, Licurgo y Polibio sirven al *Farol* como una importante referencia, ya que este último "advirtió que la mejor forma de gobierno es la que està compuesta de la mezcla atinada de monarquia, aristocracia y democracia [...] citando como prueba la constitucion de Esparta que modeló Licurgo sobre este mismo plan" (F. 27: 225s.). Y en efecto, producto de la comparación entre la historia y el presente, "no puedo dejar de observar que nuestra Constitucion, establecida como la de Esparta por medio de una revolucion, se asemeja mucho al plan general de Licurgo segun lo describe Polibio..." (ibid.: 227). Sin embargo, la reciente historia constitucional europea también es presentada a los lectores, al menos de forma superficial. Como lo demuestra la historia, es extremadamente importante que el pueblo se pueda identificar con los gobernantes y la forma de gobierno. Pero

---

<sup>62</sup> El título correcto es "Extracto de varias noticias nacionales" (Ab. I, Sup. 20: 2s.).

para el católico-conservador *Farol* era igualmente importante el mantenimiento de la moral y la ética públicas (F. 4: 28) como baluarte contra la decadencia y la inestabilidad (F. 27: 231).

Del lado de los redactores de todos los periódicos analizados no quedaba ninguna duda del carácter despótico del gobierno español y de sus prácticas de explotación de hombres, naturaleza y recursos naturales durante el período colonial.<sup>63</sup> No obstante, no se encuentra en ninguna de las ediciones analizadas una reconsideración sistemática de la extensa historia colonial de los "tres siglos de silencio ominoso" (F. 32: 283) que vaya más allá del uso de palabras y términos de lucha de moda, a lo sumo en la "Cronología de los Reyes y Emperadores de Mejico, dividida en tres epocas: Mejico gentil: Mejico cautivo:<sup>64</sup> y Mejico libre" (F. 25: 215f.) extraída de la *Gaceta Imperial*. En este caso se trata solamente de una lista de nombres y datos sobre cada uno de los periodos de gobierno, dentro de los cuales "Mejico libre" significativamente todavía tiene el espacio en blanco "Emperador ....." (ibid.: 216). Pese a que el pasado colonial es criticado, no se queda en un rechazo general por lo español. Esta construcción retrospectiva de la identidad evidencia rasgos ambivalentes cuando se remarca la importancia de las raíces españolas para la cultura contemporánea mexicana. En este sentido, "aquella nacion, de quien heredamos cuna, idioma, religion, leyes, y costumbres" (Am. s.n.: 5) debe ser respetada. En 1821 los criollos no tenían ninguna duda de que la independencia política de España no tenía por qué significar un alejamiento de la cultura española, dónde gran parte de la identidad mexicana tenía sus raíces.<sup>65</sup> Sin embargo, lo que no se mencionó fue que este arraigo en las tradiciones españolas también significó la continuidad de las estructuras sociales y de dominación coloniales encabezadas por los criollos, que iban a mantenerse después de la Independencia.

Desde el punto de vista de *La Abeja Poblana*, y en cuanto a lo que el futuro de la nación respecta, el nuevo México debería elegir a la monarquía ilustrada como forma de gobierno, en la cual se impone la división de poderes y la Iglesia católica recibe una protección especial (cf. Ab. I, 9: 2; 9: 4f.). *El Amigo del Pueblo* presenta el 18/8/1821 un modelo de futuro parecido, partiendo desde la observación de que en México "las luces del presente son mas que suficientes

---

<sup>63</sup> Así lo sostenía una carta abierta al Virrey español del 22/3/1821: "Y ¿no es un dolor tambien que un pais tan fértil, tan abundante y que produce toda clase de frutos, se vea estéril y que la opulencia de sus tesoros sea para enriquecer à los desconocidos...? [...] El Gobierno ha sido despótico [...]: asi es que los americanos no pudiendo sufrir su insoportable yugo, desde el año 10 están derramando su sangre por sacudirlo" (Ab. I, 17: 4).

<sup>64</sup> Este período termina para el *Farol* el 27.9.1821 con la entrada del Ejército Trigarante en la capital. La información correspondiente reza: "ITURBIDE LIBERTADOR DE SU PATRIA" (F. 25: 215).

<sup>65</sup> Esta apreciación cambió en la medida en la que la importancia cultural de los mestizos creció y a través de ello lo indígena también ganó un nuevo valor. Esto llevó al reclamo por el abandono de las tradiciones españolas, impulsada especialmente a partir de 1836 por la *Academia de Letrán*. En este sentido, Guillermo Prieto formuló en 1853 como miembro de la Academia la divisa de "mexicanizar la literatura emancipándola de toda otra y dándole carácter peculiar" (citado en Martínez 1955: 64f.).

para la formación de un código casi perfecto" (Am. 2: 10). La autopercepción positiva como nación en construcción permite, según el *Amigo*, establecer un fundamento para el futuro que al mismo tiempo otorgue una gran estabilidad para la construcción de un estado liberal, ya que "es tan conocida la adhesión de los mejicanos al sistema liberal" (ibid.: 10s.).<sup>66</sup> La *Abeja* y el *Amigo* remarcan repetidamente en este contexto, que en el futuro los lineamientos de la Ilustración deberían dar forma tanto al sistema político como a la esfera pública, a fin de lograr el ansiado consenso nacional: "Es una felicidad para una nación que florescan las ciencias y las artes; y su felicidad se aumenta cuando los Magistratos no quieren tiranizarla. Nada más fácil de gobernar que un pueblo ilustrado, y nada se aborrece más que la esclavitud, formemos pueblos filósofos, queden los brutos para los despotas" (Ab. I, 9: 4). El *Amigo* va incluso un paso más allá en su interpretación optimista del presente social, ya que desde su punto de vista muchas ideas ilustradas ya habrían sido puestas en práctica, con lo que ya no quedaba nada que se opusiera al desarrollo positivo del país: "...ya se ha extendido suficientemente la ilustración, único canal de donde fluye la prosperidad: ya tenemos unión, espíritu público, dinero, alianzas, con estos elementos abundantísimos ¿que no podremos hacer? Todo ciertamente: haced uso con imparcialidad de vuestra razón..." (Am., s.n.: 5; cf. ibid.: 6).

Al menos en la teoría se reconoció que para el avance social en el futuro sería necesaria una mejora general del nivel de educación. En este sentido *La Abeja Poblana* presenta un catálogo de exigencias con ocho puntos para las escuelas de Puebla, que debían remediar los problemas actuales.<sup>67</sup> En este caso se trataba seguramente de mejoras a nivel local, pero de todas maneras son impulsadas por el convencimiento de que el conocimiento es esencial para la emancipación política del pueblo y la libertad de la nación.<sup>68</sup>

Las perspectivas enunciadas por *El Farol* se muestran menos específicas, al recordar que "el paternal cuidado" (F. 4: 29) de los reyes, "la fiel obediencia" (ibid.) del pueblo, y en igual medida la creencia en Dios, garantizarían el desarrollo positivo de una nación, tal como lo

---

<sup>66</sup> "Sabemos que las piedras de esto [scil. "el código casi perfecto"] son la división de poderes ejecutivo legislador y judicial, el establecimiento de milicias nacionales, la imprenta libre, la división de mandos político y militar, la seguridad individual y de propiedades..." (Am. 2: 10).

<sup>67</sup> Aquí se sostiene, entre otras cosas: "4. En las relaciones que he recibido de algunas escuelas gratuitas, se advierte poco mérito en la letra de sus preceptores, lo que podrá tenerse presente al verificarse las visitas, por si esto fuese un obstáculo para el adelantamiento de los niños de esta enseñanza. 5. La escuela de Ntra Sra de la Merced, tiene catorce niños en la clase de leer, sin cartillas por ser estos muy pobres, y no poder la escuela proporcionárselas" (Ab. I, 19: 3). La esperanza de tener una mejor educación para los mexicanos quedaría por largo tiempo pospuesta, ya que todavía en 1895, el año en el que se realizó la primera encuesta sobre este tema, la tasa de alfabetización en la población mayor a 6 años se ubicaba en un 82,1% (cf. Panorama educativo 2008: 95).

<sup>68</sup> "No son los hombres esclavos sino porque son tímidos, ignorantes é irracionales [...]. Si hay países en donde reina la libertad, son aquellos en que la razón tiene más imperio. [...] La esclavitud se perpetúa con la ignorancia..." (A. Sup. 23: 1).



demuestra la historia de Roma y Cártago.<sup>69</sup> En esta línea deberían aportar también el libre comercio (Ab. I, 9: 3) y la promoción de la agricultura, para que en el futuro en México, "el mas dilatado y fecundo de todos los paises del globo" (F. 9: 77) se impongan condiciones casi paradisíacas.

Entonces los tres periódicos comparten la convicción de que debería aplicarse políticamente en México un concepto de Ilustración moderada, para que finalmente pueda imponerse la cordura tras los irracionalismos de las décadas anteriores. La importancia del credo católico para el Estado no es discutida por ninguna de las partes. En el umbral de la Independencia y durante los meses posteriores a la liberación de España se creó un modelo utópico, según el cual la joven nación entonces comenzaría un brillante camino hacia el futuro que envidiarían incluso las potencias del Viejo Mundo. Además, se transmitía una autopercepción positiva a través de la fe en las propias capacidades, las cuales ahora querían ser puestas a prueba por los sujetos políticamente independientes.

Sin lugar a duda, este tipo de metas sociales y políticas significan una importante orientación para el proceso de búsqueda de identidad durante la *nation-building*. Pero al mismo tiempo, sin embargo, estas proyecciones utópicas despiertan grandes expectativas, que pueden desencadenar una desilusión todavía más grande en caso de no ser alcanzadas. Quizás esta coyuntura pueda explicar por qué directamente tras la coronación de Iturbide como emperador volvieron a aparecer las diferencias entre liberales y conservadores, opositores y partidarios. Si bien México había ganado la soberanía política, con ello no se solucionó ninguno de los problemas políticos, económicos y sociales del pasado colonial. A esto se le suma que los gobernantes en México mostraron poco interés por poner en práctica el ideal del racionalismo ilustrado. Más bien ocurrió lo contrario, porque los egoísmos de las élites políticas gobernantes y la perpetuación de las estructuras oligárquicas exacerbaron las discrepancias económicas y la discriminación social, lo que permitió el crecimiento de las tensiones sociales.

#### **VI.7. Información sobre la estructura planificada de la comunidad**

La unidad de la nación, luego de los acontecimientos de las décadas anteriores, era muy importante para los editores y redactores de la *Abeja Poblana*, el *Farol* y el *Amigo del Pueblo*, tal como lo demuestran algunos pasajes anteriormente citados. Entonces es entendible, desde un punto de vista de la psicología grupal, que para la *Abeja* y el *Amigo* las esperanzas de un futuro mejor solamente sean alcanzables a través de una nación homogénea (cf. Ab. I, 23: 3; cf. Am. s.n.: 5). Una sociedad tal se presenta como una

---

<sup>69</sup> "...el respeto de la religion hizo gloriosa a Roma y al contrario los descatos de Cartago la confundieron antes que la oprimiesen sus ruinas. En una palabra, sin la religion no pueden tener estabilidad los reynos..." (F. 4: 29).

...union dulcisima formada por la mutua benevolencia y por el amor del bien publico: es un centro de paz y de seguridad comun; y finalmente un entusiasmo ó sentimiento del alma, que une á los hombres entre sí para que se sirvan mutuamente de proteccion y de ayuda. Esta es la sociedad humana (Ab. Sup. 24: 3).

Pero esta premisa de homogeneidad no significa de ninguna manera una participación igualitaria de todos los grupos sociales en la *nation-building*. Así, en esta situación histórica convulsionada, a lo sumo se hacen consideraciones puntuales sobre sí y cómo puede integrarse en una nación como tal al grupo social indígena, que constituía un 60% de la población total en torno a 1800.<sup>70</sup> Después de todo, *La Abeja Poblana* informa el 18/12/1820 sobre la consulta a Fernando VII por parte de un representante americano en las cortes españolas, de "si los Indios deben ser esclavos o Ciudadanos" (Ab. I, Sup. 3: 1), antes de citar el "discurso hecho por un Americano de la Ciudad de Guatemala" (ibid.), fechado el 14/8/1820, que llega a la siguiente conclusión: "No hay pues razón de dudar que el indio está elevado por la Constitución á la clase de *ciudadano*. Si la calidad constitucional del suelo que pisa el indio es incontestable, no son menos evidentes la pureza y la antigüedad de su origen" (ibid.: 2). Resulta llamativo que sea utilizado un argumento racista para justificar la ciudadanía de los indígenas: "Así el Indio tiene la gloria de probar con la geografía y la historia *que no desciende de las abrazadas regiones de Africa*, circunstancias que da [sic] nuevo brillo a su calidad de ciudadano" (ibid.). Aparentemente, dentro de esta perspectiva racista y etnocéntrica los pobladores originarios de América se ubicaban en la escala de valor "racial" por encima de sus compañeros de desgracias provenientes de África.<sup>71</sup> Ya que los "indios" poseían tanto "pureza y antigüedad de su origen" como "talentes", pero sin embargo debían vivir en un "estado miserable" o bien un "estado de abatimiento", sería incorrecto optar por el camino de darles solamente el apoyo de un "tutor" (todas las citas ibid.) y tratarlos como seres inferiores. Debería apoyarse la aculturación de los indígenas, que ciertamente tenían las condiciones necesarias para este propósito: "...el presente siglo es testigo de que unos pocos extraídos por la piedad del *Conuco* paterno han honrado las artes y las ciencias, así como otros están dando ejemplo de virtud al estado eclesiástico" (ibid.). Ciertos motivos económicos también son nombrados para justificar la integración de los

<sup>70</sup> El segundo grupo principal de la población eran los mestizos con cerca del 20%, seguidos por los criollos con un 16% (Cosío Villegas 1994: 78).

<sup>71</sup> Este enfoque racista llegó a influenciar las ideas de José Vasconcelos, cuando él le da un valor especialmente importante a los factores españoles y criollos para un *mestizaje* de buena calidad, mientras que las culturas de los indígenas y los africanos de color son consideradas como algo de segundo y tercer orden. Así lo escribe en 1925 en *La raza cósmica* (2004): "Los tipos bajos de la especie serán absorbidos por el tipo superior. De esta suerte podría redimirse, por ejemplo, el negro, y poco a poco, por extinción voluntaria, las estirpes más feas irán cediendo el paso a las más hermosas. Las razas inferiores, al educarse, se harían menos prolíficas, y las mejores especímenes irán ascendiendo en una escala de mejoramiento étnico..."

indígenas, ya que prestan "brazos à la Agricultura" (ibid.: 1) y, no obstante, podrían demostrar su utilidad para la comunidad como ciudadanos aculturados:

Mantener pues al indio en *tutela, bajo la ficción de minoridad*, à la sombra de las leyes que no ya gobiernan, es cerrarle el camino que le franqueò la constitucional para la ilustracion los empleos [sic], y demas cargos publicos: es sumergirle por tercera vez en un pielago de ignorancia y de miseria: es *despojarle de los derechos que le dà la Constitucion*: es privar à la España americana de millones de ciudadanos, cuyos descendentes deben ser utiles à la nacion á pesar del sarcasmo y de la satira de los partidarios del antiguo sistema [...]: en una palabra, es derribar el edificio constitucional por sus cimientos." (ibid.: 3)<sup>72</sup>

La opción de una aculturación e integración de los pobladores originarios indígenas con el objetivo de incrementar su utilidad social es presentada a los lectores en un apólogo, en el que América es comparada con un "hermoso caballo", "pero como estaba en poder de un Indio, ni sabia andar, ni obedecia al freno". El primero capaz de domar el animal fue un europeo:

...montaronse [...] el Europeo en la silla y el Indio en ancas [...] pero el Caballo no se lo quieren volver al Indio. De aqui ha nacido una lucha; el que va en la silla no sufre al des las ancas, el que va en las ancas quiere sentarse en la silla, y el Caballo se va echando á perder, trastrueca el paso, no obedece á las riendas y si dà en corcobear, á alguno ha de tirar. (Ab. 10: 4).

Las estructuras de poder de la sociedad colonial son legitimadas en retrospectiva de forma ilustrativa, ya que no queda lugar a duda de quién es el que llevará las riendas tras la Independencia. Desde una perspectiva etnocéntrica, en este caso se les aduce a los indígenas la falta de técnicas culturales, por lo que los "civilizados" seguirán teniendo el derecho a dirigir a los "salvajes". La argumentación que permitiría resolver el conflicto entre el "europeo" y el "indio" resulta llamativa. Los indígenas deberían reconocer su inferioridad civil y en lo posible someterse voluntariamente al poder de los criollos. A esto se conecta la obligación para los criollos, de integrar a los indígenas en la nación en el curso de su aculturación, ya que todos los grupos de la población deben tener como objetivo el progreso de América. Sin embargo, el lugar otorgado a los grupos sociales indígenas es traicionero: como en la época colonial, en la nación mexicana se encuentran nuevamente "en ancas".

No se debe sobrevalorar el epigrama aparecido algunos meses más tarde también en *La Abeja*, que buscaba demostrar de una manera graciosa que los indígenas también poseían algo de inteligencia. El texto cita en forma lúdica a ciertos estereotipos étnicos, ya que se menciona como la inesperada rapidez mental y el nivel educativo de un "indio" desenmascaran la

---

<sup>72</sup> Clavero recorta considerablemente la cita al principio de su artículo: "Mantener el indio por lo tanto en tutela, bajo la mentira de su minoría, con la sombra de leyes que no gobiernan, es impedirle la vía constitucional." (1994: 61).

arrogancia de un italiano.<sup>73</sup> Para que el chiste haga efecto, debe darse por sentado que los lectores atribuían características mucho menos positivas a los indígenas. Por lo menos se deja entrever que la población indígena mexicana, siempre y cuando sea educada bajo los estándares occidentales, puede tener contacto con un europeo en igualdad de condiciones y sin más.

En vistas de la posición ideológica específica del *Farol*, se sobreentiende su apoyo a una sociedad homogénea, que presupone para su funcionamiento especialmente al catolicismo como religión estatal y la prohibición de otras religiones (cf. F. 4: 28). La diversidad de opiniones - incluyendo los aspectos religiosos - fue considerada como un gran peligro para la estabilidad interna (cf. F. 6: 44), y consecuentemente se apoyó la introducción de la censura en caso de que los fundamentos del credo o las autoridades eclesiásticas fueran atacados (cf. F. 10: 89, 11: 103 y 13: 116). Tal como la *Abeja*, el *Farol* atribuye los derechos civiles a todos los grupos de la población, incluido el derecho a la propiedad de la tierra, pero los mismos dependen de si uno ha nacido en América o si vive aquí:

Resuelta pues que en nueva España los indios por su origen, los españoles criollos por su nacimiento y los europeos que la habitan ó sigan habitandola por su domicilio, todos por diversos caminos, pero en igual derecho forman un solo Pueblo mejicano, indistintamente obligados à observar las leyes que se establezcan, y acredores con una misma igualdad á disfrutar los bienes los impoderables bienes de la independencia. (F. 18: 157)

Con esto se cristaliza el reparto colonial de la tierra en detrimento de los indígenas, y el llamado a formar "un solo Pueblo mejicano" sobre estas bases resulta en gran medida muy poco convincente. Si entonces también se hace la apelación "a juntarnos con los indios, y tambien con los europeos que tengan el mismo celo à disfrutar este pais, y gozar de su independencia" (ibid.: 159), lo que busca el énfasis del discurso de unidad es ocultar nuevamente la continuación de las injusticias coloniales. Los indígenas deben ser integrados en la familia mexicana (cf. ibid.: 157), pero bajo el estatus de niños pequeños, ya que no tienen un grado suficiente de "civilizacion" y "luces de la fe" al seguir estancados todavía en sus antiguas "supersticiones" (ibid.). A la luz del *Farol*, la continua discriminación de los grupos sociales indígenas muestra una interpretación que se evidencia como cínica al ser observada desde la distancia histórica:

Los indios perdieron para siempre y irrevocablemente sus derechos primordiales á la posesion esclusiva de este gran terreno: los perdieron por disposicion de Dios dueño absoluto de los tiempos y de las naciones, y à cuya sola voluntad se sujeta la duracion de los Imperios: y los perdieron con tanta mayor equidad, cuanto no vale un maravedi todo lo que dejaron en comparación de aquello que se los dió. [...] ellos eran Señores del pais, y

<sup>73</sup> "Respuesta de un Indio, / A un misteco mazorrall // Un Italiano le dijo: / Perro, á ti no te alcanzó, / La pasion de Jesucristo: / Que el INRI que está en la cruz / Dice en idioma latino. / Sin que duda pueda haber, / Jesus non Redemit Indos [sic]. / Jesus non Redeme Italo, / Con prontitud dijo el Indio, / Es lo que quere [sic] decir / Noteco ese rengloncito" (Ab. I, 46: 4).

se les despojó de este señorío; pero también eran esclavos del demonio, y se los libertó de esta esclavitud (ibid.: 158).

Debido a esta perspectiva histórica guiada por intereses grupales propios, no sorprende que *El Farol* defienda la idea de que los "indios" sin duda se hubieran beneficiado de la Conquista.. Dentro de esta perspectiva cristiana de los sucesos históricos, los indígenas deberían estar agradecidos con los españoles, ya que luego de su conversión al cristianismo ahora los espera el paraíso en el más allá, en lugar del tormento eterno en los infiernos. Según el *Farol*, este punto de vista compensaría con creces la expropiación material llevada adelante por los conquistadores. Por lo tanto, los salvajes americanos pueden sentirse afortunados de que "el gran Dios, y para tan altos fines, dispuso que descubierta este gran mundo viniera a conquistarle prodigiosamente el Pueblo más religioso que entonces se conocía" (ibid.). Gracias a esta forma muy especial de ver las cosas, parece no ser necesario prestar atención a los indígenas. Así termina el grupo mayoritario en la sociedad mexicana rápidamente fuera del foco del *Farol*, y los llamados "vivamos unidos para disfrutar los bienes inestimables de nuestra Independencia" (F. 29: 253) y "Union, y Caridad, si queremos ser felices" (ibid.: 256) apuntan por lo tanto exclusivamente a los opositores del movimiento independentista.

Si en lo que respecta a la construcción de una política mexicana la igualdad se otorga a los indígenas en el mejor de los casos en una broma, se demuestra lo lejos que estaba la realidad de tales convicciones. Incluso cuando se les otorgan derechos civiles, no se dejaba ninguna duda de que debían aculturizarse y abandonar sus raíces culturales. Al parecer, resultaba imposible para los criollos y sus valores etnocéntricos siquiera imaginarse la idea de una diversidad étnica dentro de una misma nación. La medida en que este problema sigue impactando puede verse en el hecho de que la discriminación estructural de los indígenas se sigue perpetuando hasta hoy en día en gran parte de la política y la esfera pública mexicana, además de que persisten las convicciones sociales darwinistas (cf. Nieto 2018). Para esta fase de la Independencia no es menos destacable que en ninguno de los tres periódicos se haga mención del grupo de los mestizos. Esto refuerza impresión de que debía crearse una estructura estatal orientada exclusivamente a satisfacer las necesidades de los criollos y fiel a los estándares europeos de política, economía y cultura.

## **VI.8 Identidad y memoria cultural**

En *La Abeja Poblana*, *El Farol* y el *Amigo del Pueblo* pueden encontrarse sólo esporádicamente indicios de que se dedicara a las preguntas sobre la identidad o memoria cultural. Al parecer, la clase alta criolla, principal destinataria de los textos que en ellos se publicaban, asumía como algo natural el seguir cultivando las raíces del hispanismo y el cristianismo y perpetuar con esto

la cultura española en México. La Independencia debería presentar con esto una dimensión exclusivamente política y económica, mientras que el aspecto cultural debería mantenerse igual a la época colonial. El grupo de los mestizos parece, para ese entonces, no estar todavía en condiciones de discutir alternativas a esta posición en la esfera pública, y la inclusión de la cultura indígena en el proyecto de *nation-building* estaba totalmente descartada para los líderes de opinión socialmente europeizados en México.

Sin embargo, una pista puntual en la *Abeja* ofrece la posibilidad de señalar una problemática central en la construcción de la identidad mexicana en el contexto de la Independencia y también durante las décadas siguientes: en una larga carta de lectores proveniente de Oaxaca, el autor critica que la presentación de una "comedia titulada Cristoval Colon descubridor del nuevo mundo" significa una violación contra el mandato de las "Cortes que decretaron el olvido y conmemoracion de todo signo, ò acto, que manifestase conquista ò vasallaje" (Ab. I, 10: 3).

A continuación, el autor plantea la cuestión, también debatida con motivo del 500 aniversario de la llegada de Colón, de si el navegante debe ser calificado como "descubridor" o "conquistador": "¿Se podrá recordar el descubrimiento de la América sin su conquista?" (ibid.). Cuando se recuerda a "los sangrietos sucesos posteriores" (ibid.: 4), el patriota mexicano se distancia explícitamente de la política colonial de la corona española. Esta posición implica que, respecto a la nueva identidad mexicana en vías de creación, se debe ignorar el pasado político negativo como colonia española.

El *Farol* tiene una posición similar, ya que en él se cita un manifiesto del congreso mexicano según el cual la separación política de España habría sido una liberación justificada, "habiendo sufrido con resignación por espacio de tres siglos un gobierno lejano y ominoso, con perjuicio de sus propios intereses" (F. 34: 302). El grupo de los criollos se identifica como víctima de la política colonial española, de la cual se distancia determinantemente.<sup>74</sup> No obstante, ya que al mismo tiempo continuó la política colonial a nivel estructural dentro del país, esto demuestra que la extensión fáctica de las relaciones coloniales fue sistemáticamente ignorada para impulsar la formación de una nueva nación en términos ideológicos y como mito. Las ambivalencias y contradicciones de la construcción de la identidad nacional derivadas de esta situación son evidentes.

En paralelo al intento de borrar las consecuencias de la historia colonial española como parte de la identidad contemporánea mexicana, se hizo el esfuerzo para ubicar el origen histórico de la nación en la época precolombina de los grandes imperios, y en consecuencia se extendió en

---

<sup>74</sup> Por lo menos se le ofrece a España en esta situación la posibilidad de cooperar, aunque no sin exigencias previas: "la España misma hallará entre nosotros sus mejores aliados, si adoptando un sistema de política útil à ambas naciones, reconoce y respeta nuestros derechos" (F. 34: 306).

los periódicos analizados el uso de la autodefinición de México como "Anáhuac", a la que ya se hizo mención. El intento de reconfiguración mítica contenido en ello llevó a Heredia en su poesía de 1820 "En el teocalli de Cholula" a elegir a "los aztecas valientes" (1990: 106)<sup>75</sup> como figuras simbólicas de la lucha por la libertad contra España.<sup>76</sup> Más tarde, el también liberal Ignacio Ramírez glorificó a México como "patria de los Aztecas", cuya "rica herencia"<sup>77</sup> quería ser usurpada por los franceses a través de su intervención. El *antiespañolismo* aparecido en la *Abeja*, confirmado por los autores anteriormente mencionados, se mantuvo principalmente en la dimensión política.<sup>78</sup> Por el contrario, desde el punto de vista cultural y socio-estructural, el *españolismo* siguió siendo cultivado tras la Independencia. Tales ambivalencias confirman, desde una mirada teórica de la identidad, lo inestable que seguía siendo la situación en muchas partes de México en el contexto histórico de la Independencia.

## VII. Conclusión

El análisis de los periódicos *La Abeja Poblana*, *El Farol* y *El Amigo del Pueblo*, publicados en Puebla entre 1820 y 1822, debe confirmar con creces que las publicaciones realizadas fuera de la capital también pueden ofrecer miradas profundas sobre los procesos políticos, sociales y culturales en los que a veces lo nacional y lo local queda estrechamente entrelazado. En este sentido, siguiendo el uso el método de la "thick description" (Geertz 1973) y del *New Historicism*, en el caso de Puebla la dinámica conceptual y el drama social de la lucha por la *Independencia* se volvieron aprehensibles desde los ejemplos individuales concretos y sobre la base de una intensiva documentación. Esto confirmó el postulado fundamental de que los periódicos, cuyos reportajes y comentarios se acercan naturalmente a la actualidad, resultan especialmente relevantes para registrar, más allá de la reconstrucción de los sucesos políticos y económicos, la evolución de la historia del pensamiento, la cultura y la humanidad.

El trabajo filológico, que ocupó el centro del análisis semántico y de contenido de los artículos sin dejar de lado el diseño estilístico y retórico de los mismos, fue combinado con un modelo para la aprehensión de discursos teóricos identitarios. Esto permitió el análisis

---

<sup>75</sup> José Martí también escribió en "Nuestra América": "La historia de América, de los incas acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra" (1977: 29).

<sup>76</sup> Por otra parte, el cubano residente en México se distanció explícitamente de los horribles ritos de sacrificio, las supersticiones y la tiranía de los ancestros de los mexicanos (ibid.: 109). El ecuatoriano Olmedo procede de forma parecida en 1825 en su "Canto a Bolívar". Cf. Tascón 1981: 30.

<sup>77</sup> Citado según Dumas (1982: 65).

<sup>78</sup> En consecuencia, Lizardi denunció, poco antes de su muerte, la perpetuación de las estructuras coloniales de gobierno: "Hoy que los mexicanos son ciudadanos, se les decretan sus memoriales con la misma aspereza y arbitrariedad que cuando eran vasallos de España" ("Testamento y despedida", citado según Martínez 1955: 12).

sistemático de las siguientes ocho dimensiones de dichos discursos: concepción de normas de valor y comportamiento, manifestación de la diferencia cualitativa entre *ingroup* y *outgroup*, creación de un simbolismo y una mitología grupal específicas, expresión de la reflexividad, despliegue de la emocionalidad, desarrollo de dimensiones del pasado y del futuro, reflexiones sobre la concepción estructural de la nación y expresiones sobre la identidad y la memoria culturales.

En general puede decirse que los editores y redactores de los tres periódicos se comprometieron profundamente con su tarea de informar y educar. Sus aportes evidencian en qué medida cumplían con su misión periodística, cuya tarea consistía, fundamentalmente, en introducir a los lectores a un programa educativo influenciado por las ideas de la Ilustración y sentar así las bases ideológicas y conceptuales para la renovación del país. Este ímpetu de aportar a la educación de los ciudadanos emancipados y al mismo tiempo tomar posición frente a los hechos políticos actuales, es compartido también por *La Abeja Poblana*, *El Farol* y *El Amigo del Pueblo* con otros periódicos de la época de la Independencia.

El análisis de los periódicos anteriormente mencionados reveló las distintas formas en las que abordaron las diferentes dimensiones de la identidad colectiva. Su contribución al desarrollo de una autopercepción y autoestilización colectiva positiva, junto con el claro distanciamiento de la política española, resultó muy significativa. Esto demuestra la intensidad de la esfera pública a nivel local, regional e incluso nacional a la hora de apoyar un proyecto cargado de una gran emocionalidad como es la *nation-building*. Sin embargo, el análisis de los contenidos publicados reveló un problema estructural en la búsqueda colectiva de la identidad: mientras que los mexicanos independentistas criticaban fuertemente la forma de actuar de la política española durante los últimos siglos y en el pasado reciente, también recurrían significativamente, desde un punto de vista de la historia de las ideas, al modelo español de la "Ilustración cristiana". Especialmente porque el catolicismo debía constituir un pilar central para la sociedad luego de la Independencia. Cabe suponer que esta incongruencia entre las posiciones respecto a los españoles dificultó la construcción de la identidad nacional. Además, no habría sido muy productivo definir los conceptos de una identidad nacional exclusivamente desde un discurso ontológico y filosófico europeo cuando se buscaba la construcción de lo propio. Debido a esta apropiación de los modelos europeos, la autodefinition mexicana se expuso al peligro de evaluar el desarrollo de lo propio desde las medidas de lo ajeno. El deseo de autonomía reiteradamente expresado en el contexto político chocaba entonces con los hechos de una identidad derivada, que no buscaba alternativas que tuvieran en cuenta las realidades de la sociedad y la cultura mexicana. El "anti-españolismo" y el "españolismo" delinearon la



construcción de la identidad mexicana en igual medida, e incluso cuando ambas tendencias se ubicaron en diferentes ámbitos de acción de la sociedad mexicana, su coexistencia debilitó el intento de establecer una construcción coherente de la identidad que se adecuara a las necesidades propias. La inclinación hacia las naciones supuestamente "avanzadas" como Francia, Inglaterra o Estados Unidos resultaría en un efecto igualmente desestabilizante para la construcción de la identidad colectiva en las décadas siguientes, ya que su política intervencionista neocolonial socavó las expectativas mexicanas sobre el proceso de *nation-building*, creando traumas de alcance nacional.

Resulta muy llamativa la medida en la que los periódicos analizados reflejaron y propagaron la gran necesidad de armonía en gran parte de la esfera pública. Esto llevó, entre otras cosas, a la propuesta de zanjar con motivo de la Independencia las profundas diferencias extendidas desde 1810 entre partidarios y opositores. La estilización de Iturbide como figura de culto e identificación nacional también se enmarca en este contexto. El emperador mexicano debía, como enviado de la providencia, agrupar a su pueblo tras de sí y guiarlo hacia un futuro paradisíaco. Tan elevadas fueron estas expectativas, que la desilusión resultó aplastante cuando en los años siguientes quedó claro que con Iturbide no se había encontrado un nuevo Moisés capaz de conducir al pueblo mexicano a la tierra prometida tras liberarse de su esclavización por los españoles. El salvador Iturbide resultó ser un maquiavélico político maniático del poder que obviamente no tenía en cuenta los intereses de la nación, como lo había afirmado en la época de la Independencia.

A los déficits de la construcción de identidad propagada por los tres periódicos analizados se añade también el enfoque autocrítico del pasado colonial, importante para el surgimiento de una identidad estable, que resultó ser problemático: una mirada sobre *La Abeja Poblana*, *El Farol* y *El Amigo del Pueblo* ilustra como por una parte la clase gobernante criolla se distanció con gran brío patriótico de los tres siglos anteriores transcurridos bajo el dominio español. El intento de dejar en segundo plano al problemático recuerdo de la época colonial, para así ayudar a la construcción de la identidad del nuevo México, llevó a la prueba de estilizar el pasado azteca de Anáhuac y México-Tenochtitlán como algo formador de identidad. Una construcción de carácter mítico y efímero, que además no evidenciaba ningún punto en común con la realidad de la vida social más allá del deseo de una grandeza nacional. La misma no fue capaz de transmitir, desde un enfoque teórico de la identidad, ningún impulso estabilizador. Por el contrario, surge la impresión de que debía crearse un discurso artificial que busque ocultar las condiciones reales y borrar los 300 años de dominio extranjero.

El optimismo orientado hacia el futuro, articulado empáticamente, junto al deseo de construir una sociedad homogénea, armónica y funcional bajo el liderazgo de los criollos (claramente demostrado por el análisis de los periódicos) ignoró en gran medida la necesidad de emancipación de otros grupos de la sociedad. Éstos ya habían sufrido discriminación y marginalización política y social durante la época de la colonia, aunque en términos cuantitativos constituían la mayoría de la población. De esta manera, no se menciona la población mestiza en ningún artículo. Los "civilizados" consideraron a los indígenas "salvajes", en el mejor de los casos, como objetos susceptibles de una aculturación profunda declarada como una acción compasiva y buena, al igual que la cristianización realizada por los españoles en primer lugar. Es de suponer que este intento de aculturación estuvo motivado en gran medida por los mismos intereses con los que los criollos habían perseguido la Independencia: se buscó aumentar la utilidad social de los indígenas dentro del sistema patriarcal, incluida su productividad económica, para así perpetuar las relaciones de poder coloniales en favor de los criollos. Pese a que en la teoría constitucional se les habían otorgado derechos civiles a los indígenas, debían mantenerse en su posición social como subalternos. Con esto se perpetúa un problema estructural surgido en la colonia, de cómo puede lograrse la integración de los indígenas mexicanos como iguales dentro de la nación y asegurarles la correspondiente participación en la sociedad acompañada por una igualdad de oportunidades. Los bienintencionados planteamientos políticos de los siglos XX y XXI tampoco pudieron encontrar una respuesta a esta pregunta. Tal y como lo revela el análisis de los reportes en *La Abeja Poblana*, *El Farol* y *El Amigo del Pueblo*, el proyecto mexicano de *nation-building* - y conjuntamente el desarrollo de una identidad colectiva en los años comprendidos entre 1820 y 1822 - estuvo marcado por muchas contradicciones, que seguirían haciendo efecto durante mucho tiempo y dificultarían la creación de una comunidad estable. Además, se constató que las publicaciones periódicas que no se editaron en la capital mexicana también pueden tener un importante valor de conocimiento como fuentes históricas. Por consiguiente, sería aún más preferible que también fueran examinadas sistemáticamente las publicaciones de otras ciudades de México en un estudio transversal a gran escala para la fase de la Independencia. De esta manera podría tejarse una densa red de información que permitiría profundizar en los procesos que tenían lugar en ese entonces y validarlos en términos de teoría de la identidad y de la historia de los medios de comunicación.

### **Bibliografía**

AÍNSA, Fernando (1986): 'Universalidad de la identidad cultural latinoamericana'. En: Birgitta Leander (ed.): *La identidad cultural en América Latina*, París: UNESCO, 51-59.

- ANGEHRN, Emil (1985): *Geschichte und Identität*. Berlin: de Gruyter.
- ASSMANN, Jan (1988): 'Kollektives Gedächtnis und kulturelle Identität'. En: id. / Tonio Hölscher (eds.): *Kultur und Gedächtnis*. Frankfurt/Main: Suhrkamp, 9-19.
- BARTHES, Roland (1957): *Mythologies*. Paris: Seuil.
- BIBLIOTECA PALAFOXIANA (2020): *La Abeja Poblana*. <http://palafoxiana.com/la-abeja-poblana/> [04.09.2020].
- BIDSQUARE (2021): *Los Primeros Periódicos Poblanos y Otros Documentos. La Abeja Poblana. Puebla: Imprenta Liberal, 1820 – 1821*. <https://www.bidsquare.com/online-auctions/morton-subastas/los-primeros-peri-dicos-poblanos-y-otros-documentos-la-abeja-poblana-puebla-imprenta-liberal-1820---1821-1838256> [16.08.2021].
- BORSÒ, Vittoria (1994): *Mexiko jenseits der Einsamkeit – Versuch einer interkulturellen Analyse*. Frankfurt/Main: Vervuert.
- CARTER, Boyd G. (1968): *Historia de la literatura hispanoamericana a través de sus revistas*. México: Ediciones de Andrea.
- CENTER FOR RESEARCH LIBRARIES (2021a): *La abeja poblana: primer periódico que se publica en esta ciudad de la Puebla de los Angeles en uso de los derechos que ha declarado la constitución política de nuestra monarquía española jurada en 3 de junio de 1820*. <https://dds.crl.edu/crldelivery/19607> [17.08.2021].
- CENTER FOR RESEARCH LIBRARIES (2021b): *El amigo del pueblo: segundo periódico que se publica en esta ciudad de Puebla en uso de los derechos gloriosamente restablecidos por las invisibles armas del Ejército Imperial de las Tres Garantías*. <https://dds.crl.edu/crldelivery/19609> [17.08.2021].
- CLAVERO, Bartolomé (1994): 'Espacio colonial y vacío constitucional de los derechos indígenas'. En: *Anuario mexicano de historia del derecho* 6 (1994), 61-86.
- CORDERO Y TORRES, Enrique (1947): *Historia del periodismo en Puebla, 1820-1946*. Puebla: Editorial de la Bohemia.
- [http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/lecturas/T4/LHT4\\_050.pdf](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/lecturas/T4/LHT4_050.pdf) [16.08.2021].
- COSÍO VILLEGAS, Daniel et al. (1994 [<sup>1</sup>1973]): *Historia mínima de México*, México: El Colegio de México.
- COUDART, Laurence (2001): 'Nacimiento de la prensa poblana. Una cultura periodística en los albores de la Independencia (1820-1828)'. En: Miguel Ángel Castro (ed.): *Tipos y caracteres: la prensa mexicana (1822-1855)*. México: UNAM, 119-135.
- CRUZ SOTO, Rosalba (2000): 'Las publicaciones periódicas y la formación de una identidad nacional'. En: *Estudios de historia moderna y contemporánea de México* 20, 020, 15-39.
- DEL ARENAL FENOCHIO, Jaime (1998): 'El significado de la Constitución en el programa político de Agustín de Iturbide, 1821-1824'. En: *Historia Mexicana* 48, 1, 37-70.
- DUMAS, Claude (1982) : 'Nation et identité dans le Mexique du XIXe siècle: essai sur une variation'. En: *Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien* 38, 45-67.
- DUNDES, Alan (1983): 'Defining Identity through Folklore'. En: Anita Jacobson-Widding (ed.): *Identity: Personal and Socio-Cultural. A Symposium*. Uppsala: Almqvist&Wiksell, 235-261.
- ERDHEIM, Mario (1988): *Psychoanalyse und Unbewußtheit in der Kultur. Aufsätze 1980-1987*. Frankfurt/Main: Suhrkamp.

ENCICLOPEDIA GUERRERENSE (2020): 'El Mejicano Independiente'. <https://enciclopediagro.mx/cultura-general/mejicano-independiente-el/> [16.08.2021].

FERNÁNDEZ, Luis Humberto (2021): 'La celebración de la fundación de México-Tenochtitlán'. En: *El Sol de México* (14.05.2021). <https://www.elsoldemexico.com.mx/analisis/la-celebracion-de-la-fundacion-de-mexico-tenochtitlan-6713682.html#!> [19.08.2021].

FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Íñigo (2010): 'Un recorrido por la historia de la prensa en México. De sus orígenes al año 1857'. En: *Documentación de la Ciencias de la Información* 33, 69-89.

FERRER MUÑOZ, Manuel (1996): 'Publicística novohispana de 1821: ¿independencia o sujeción a España?'. En: *Anuario de Estudios Americanos* 53, 2, 71-95.

GARONE GRAVIER, Marina (2018 [<sup>1</sup>2015]): *Historia de la imprenta y la tipografía colonial en Puebla de los Ángeles*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas.

GAYTÁN ALCALÁ, Felipe (2010): 'Lo contingente de la palabra: Imprenta y Opinión pública en el México Independiente (1821-1824)'. En: *Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle* 9, 21-39.

GEERTZ, Clifford (1957): 'Ritual and Social Change: A Javanese Example'. En: *American Anthropologist, New Series*, 59, 1, 32-54 (URL: <https://www.jstor.org/stable/666528>).

Geertz, Clifford (1973): 'Thick description: Toward an Interpretive Theory of Culture'. En: id., *The Interpretation of Cultures. Selected Essays*. New York: Basic Books, 3-30.

GREENBLATT, Stephen (1982): *The Forms of Power and the Power of Forms in the Renaissance*, Norman: University of Oklahoma.

GREENBLATT, Stephen (1988): *Shakespearean Negotiations. The circulation of Social Energy in Renaissance England*. Berkeley / Los Angeles: University of California Press.

GREENBLATT, Stephen (1990): 'Resonance and Wonder'. En: *Bulletin of the American Academy of Arts and Sciences*, 43, 4, 11-34.

GREENBLATT, Stephen (1995): 'Culture'. En: Frank Lentricchia / Thomas McLaughlin (eds.): *Critical Terms for Literary Studies*. Chicago: University of Chicago Press, 225-232.

GUZMÁN PÉREZ, Moisés (2007): 'Hacedores de opinión: impresores y editores de la independencia de México, 1808-1821'. En: *Anuario de Historia Regional de las Fronteras* 12,1, 31-60.

GUZMÁN PÉREZ, Moisés (2014): 'Impresores, imprentos e impresos trigarantes en la independencia de México, 1821'. En: Laura Rojas / Susan Deeds (eds.): *México a la luz de sus revoluciones*. México, D.F.: El Colegio de México, 331-360.

HEMEROTECA NACIONAL DIGITAL DE MÉXICO (2021a): *El Farol. Periódico semanario de la Puebla de los Ángeles en el Imperio Mejicano*. <http://www.hndm.unam.mx/consulta/resultados/visualizar/558075be7d1e63c9fea1a27f?resultado=5&tipo=publicacion&intPagina=0> [17.08.2021].

HEMEROTECA NACIONAL DIGITAL DE MÉXICO (2021b): *El farol*. <http://www.hndm.unam.mx/consulta/publicacion/visualizarDescripcion/558ff9317d1e325230861450?unaLetra=F&tipoBusqueda=4&numDocs=20&palabrasBuscar=&ide=558ff9317d1e325230861450> [17.08.2021].

HEMEROTECA MUNICIPAL (2021a): Hemeroteca Municipal de Madrid: *Abeja Española* <http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=21489> [17.08.2021].

HEMEROTECA MUNICIPAL (2021b): Hemeroteca Municipal de Madrid: *La Abeja Madrileña*. <http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=18644> [17.08.2021].

- HEREDIA, José María de (1990): 'En el teocalli de Cholula'. En: *Niágara y otros textos (Poesía y prosa selectas)*, Caracas: Ayacucho, 106-109.
- JASPER, Gotthard (1989): 'Die Identität der Deutschen'. En: Henning Köbller (ed.): *Identität*, Erlangen: Univ.-Bund, 67-86.
- KLINKERT, Thomas (2014): 'Zum Stellenwert der Imagination und des Imaginären in neueren Fiktionstheorien'. En: *Kodicás / Code Ars Semeiotica* 37, 1-2, 55-67.
- LAUTERBACH, Frank (2004): 'Einleitung. Nationalkulturelle Identitätskonstruktionen im Spannungsfeld dialektischer Differenzierungen'. En: id. / Fritz Paul Sander / Ulrike Sander (eds.): *Abgrenzung – Eingrenzung. Komparatistische Studien zur Dialektik kultureller Identitätsbildung*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1-13.
- LEINEN, Frank (1998): 'El Iris como proyecto de «civilización de los semibárbaros mexicanos». Sobre el programa cultural y político de la primera revista literaria ilustrada de México después de la Independencia'. En: Dieter Janik (ed.): *La literatura en la formación de los Estados hispanoamericanos (1800-1860)*. Frankfurt/Main: Vervuert, 53-81.
- LEINEN, Frank (2000): *Visionen eines neuen Mexiko. Das aus dem Ateneo de la Juventud hervorgegangene Kulturmodell im Kontext der mexikanischen Selbstsuche. Eine identitätstheoretische Analyse*. Frankfurt/Main: Vervuert.
- LEINEN, Frank (2021): 'El difícil camino hacia la Independencia: los desafíos de la emancipación política y del compromiso periodístico en México'. En: *iMex. Mexico interdisciplinario / Interdisciplinary Mexico* 1,1, 23-69. [https://www.imex-revista.com/articulos-imex-ed1\\_1-independencia-politica-periodicos/](https://www.imex-revista.com/articulos-imex-ed1_1-independencia-politica-periodicos/) [19.08.2021].
- MARTÍ, José (1977): 'Nuestra América'. En: *Nuestra América*. Caracas: Ayacucho, 26-33.
- MARTÍNEZ, José Luis (1955): *La emancipación literaria de México*. México: Antigua librería Robredo.
- MARTÍNEZ, José Luis (1976): 'México en busca de su expresión'. En: Daniel Cosío Villegas et al. (eds.): *Historia general de México*, t. 2. México: El Colegio de México, 1047-10049.
- MAZA, Alfredo (2021): „La mítica fundación de Tenochtitlán". En: *El Sol de México* (14.05.2021). <https://www.elsoldemexico.com.mx/cultura/la-mitica-fundacion-de-tenochtitlan-amlo-6716789.html> [19.08.2021].
- MELANSON, Terry (2009): *Perfectibilists. The 18th Century Bavarian Order of the Illuminati*. Walterville: Trine Day.
- MONTROSE, Louis A. (1986): 'Renaissance Literary Studies and the Subject of History'. En: *English Literary Renaissance* 16, 1, 5-12.
- MONTROSE, Louis A. (1989): 'Professing the Renaissance: The Poetics and Politics of Culture'. En: Veese, Harold (ed.): *The New Historicism*. New York / London: Routledge, 15-24.
- NIETO, Nubia (2018): 'Postcolonialism and social exclusion of indigenous people in Mexico'. En: *Revista Debates* 12,1, S. 129-150.
- PALACIO MONTIEL, Celia del (1998): 'Historiografía de la prensa regional en México'. En: *Comunicación y Sociedad* 33, 9-46.
- PANORAMA EDUCATIVO (2008): *Panorama Educativo de México. Porcentaje de población analfabeta* (<https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/03/CS03c-2010.pdf> [17.08.2021]).
- PÉREZ STOCO, Sandra (2015): 'La influencia de la prensa en el proceso de independencia de México'. En: *Revista de Historia Americana y Argentina*, 50, 1, 161-187.

- PILATOWSKY GOÑI, Priscila (2011): 'Sobre el concepto razón y los nuevos senderos de la verdad: México (1750-1850)'. En: *Historia Mexicana* 60, 3, 1553-1594.
- REED TORRES, Luis (1998): 'La prensa y la Guerra de Independencia'. En: id. / María del Carmen Ruiz Castañeda (eds.): *El periodismo en México. 500 años de historia*. México, D.F.: EDAMEX, 105-125.
- RENAN, Ernest (1882): *Qu'est-ce qu'une nation? Conférence faite en Sorbonne, le 11 mars 1882*. Paris : Calmann Lévy. <http://books.google.com/books?id=IngGAAAAQAAJ&oe=UTF-8> [25.08.2021].
- Rodríguez O., Jaime E. (1993): 'La transición de colonia a nación: Nueva España, 1820-1821'. En: *Historia mexicana* 43, 2, S. 265-322.
- SCHLESINGER Jr., Arthur M. (1992): *The Disuniting of America. Reflections on a Multicultural Society*. Knoxville/Tenn.
- SIMÓN RUIZ, Inmaculada (2010): 'La historiografía de la independencia mexicana: una visión regional'. En: *Cuadernos de Historia Contemporánea* 32, 73-92.
- SOROKIN, Pitrim A. (1969): *Society, Culture and Personality. Their Structure and Dynamics. A System of General Sociology*. New York: Cooper Square Publ.
- TASCÓN, Valentín (1981): 'Literatura social en la época colonial, en las luchas de independencia y primeras dictaduras'. En: id. / Fernando Soria (eds.): *Literatura y sociedad en América Latina*. Salamanca: San Esteban, 19-46.
- TEMELLI, Yasmin (2009): *Schreiben statt Schweigen – weibliche Stimmen im Portrait: Eine Analyse sechs mexikanischer Frauenzeitschriften (1883-1910)*. München: Meidenbauer.
- TODOROV, Tzvetan (1986): 'Le croisement des cultures'. En: *Communications* 43, 5-26.
- UANL (2021): Universidad Autónoma de Nuevo León, *El mejicano independiente: Año primero de la independencia*. Puebla, Pue.: Imp. Liberal de M. Hermanos. <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020002205/1020002205.html> [16.08.2021].
- VASCONCELOS, José (2004): *La Raza cósmica. Misión de la raza iberoamericana*. (<https://www.filosofia.org/aut/001/razacos.htm>) [10.08.2021].
- WARNING, Rainer (1999): 'Poetische Konterdiskursivität. Zum literaturwissenschaftlichen Umgang mit Foucault'. En: id., *Die Phantasie der Realisten*, München: Fink, 313-345.
- WELSCH, Wolfgang (1997): 'Transkulturalität. Zur veränderten Verfassung heutiger Kulturen'. En: Irmela Schneider / Christian W. Thomsen (eds.): *Hybridkultur. Medien – Netze – Künste*. Köln: Wienand, 67-90.